

**FACTORES DE RIESGO ASOCIADOS A LA DESERCIÓN ESTUDIANTIL EN LA UNIVERSIDAD ICESI**

**MAURICIO ASTUDILLO RODAS**

**PROYECTO DE GRADO II**

**PROFESORAS:**

**ANA BOLENA ESCOBAR  
XIMENA DUEÑAS  
MARÍA FERNANDA GONZÁLEZ**

**UNIVERSIDAD ICESI  
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y ECONÓMICAS  
PROGRAMA DE ECONOMÍA  
Santiago de Cali  
Mayo de 2013**

## RESUMEN

Se hizo una revisión del estado del arte respecto a la deserción estudiantil universitaria tanto en la literatura universal como en el caso colombiano (cuyo análisis es liderado por el Ministerio de Educación Nacional a través del Viceministerio de Educación Superior y la Plataforma SPADIES). A partir de lo expresado por la literatura, se propone una definición de deserción para la Universidad Icesi, al tiempo que se propone un modelo teórico para estudiarla. Finalmente, se evalúa teóricamente el Programa de Seguimiento a Estudiantes Readmitidos de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas de la Universidad y se hacen propuestas de política para ser aplicadas en la Universidad.

**Palabras Claves:** Deserción, Retención, Programa de Seguimiento a Estudiantes Readmitidos.

## Contenido

1. Marco Teórico.....	4
2. Deserción en Colombia.....	11
2.1. Deserción vista desde el Ministerio de Educación Nacional (MEN).....	12
2.2. Magnitud de la Deserción en Colombia.....	13
2.3. Políticas para contrarrestar la deserción.....	20
2.4. Estrategias de las instituciones de educación superior para disminuir la deserción.....	21
3. Deserción en la Universidad Icesi.....	23
3.1. Definición de Deserción.....	26
3.2. Modelo Teórico.....	28
3.3. Prácticas para reducir la deserción en la Universidad Icesi.....	32
3.3.1. Programa de Seguimiento a Estudiantes Readmitidos de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas (FCAE).....	35
3.4. Propuestas de políticas para reducir la deserción en Icesi.....	37
4. Conclusiones y Discusión.....	38
Referencias.....	40

## 1. Marco Teórico.

Reconociendo la importancia de llevar a cabo estudios que permitan encontrar los determinantes de la deserción de estudiantes en la educación superior, McLaughlin et al. (1998) utilizan el trabajo de Kuber-Ross (1993) sobre la muerte, para mostrar el cambio que las instituciones de educación superior llevan a cabo para interesarse sobre el desarrollo de programas de deserción en las universidades; destacando la importancia de convencer a los diferentes grupos de interés (de la universidad) para que dediquen esfuerzos a desarrollar un correcto programa de retención de estudiantes, los autores desarrollan las cinco etapas descritas por Kuber-Ross (negación, hostilidad, negociación, depresión, aceptación) en las que las instituciones cambian su percepción acerca de llevar a cabo estudios que permitan afrontar esta problemática.

De igual forma, Castaño et al. (2004) plantean que ante la creciente demanda de educación superior, es poca la proporción de alumnos que efectivamente terminan sus estudios, creando un problema en la medida en que el país requiere de mayores estándares de competitividad que sólo pueden ser atendidos por la educación superior, en esta medida se estaría creando una brecha a mediano y largo plazo. Para complementar lo anterior, Ishitani (2003) afirma que existe una creciente tendencia a que los trabajos con mayor remuneración tienen como prerequisite poseer un título profesional, lo cual profundiza en la importancia de estudiar la retención estudiantil en las instituciones de educación superior.

Tinto (1989) analiza el problema de definir correctamente la deserción estudiantil, identificando en primera instancia un enfoque individual, en el que centra su unidad de análisis en el estudiante, el cual puede presentar metas restringidas (ej. El simple hecho de recibir un diploma, o certificarse para poder ascender en la empresa donde trabaja), pueden tener expectativas que superan a la institución (ej. estudian ahí porque desean ir a una mejor institución; en este caso, desertar podría no puede ser considerado un fracaso). Bajo el enfoque individual, el estudiante requiere energía, motivación y ciertas habilidades que le permitan tomar decisiones y desarrollar integraciones con la universidad (integración institucional) y con los profesores y demás estudiantes (integración social). En esta medida enfatiza que son relativamente pocas las deserciones que se atribuyen exclusivamente al bajo desempeño académico (deserción involuntaria –mortalidad académica-) y son más las relacionadas con la deserción voluntaria. El otro enfoque propuesto por Tinto (1989) es el institucional, donde un estudiante desertor genera un “hueco” en las finanzas de la institución, de manera que es posible identificar dos (2) periodos críticos bajo este enfoque: El primero es durante el periodo de admisiones, en el que se generan expectativas frente a la institución (se promueve la prudencia para no generar falsas expectativas). El segundo periodo crítico es para los estudiantes de primer semestre, los cuales ingresan un poco desorientados.

De esta manera, Tinto realiza la conexión entre la motivación y la habilidad académica del estudiante, con las características académicas y sociales de la institución donde estudia, pudiendo identificar dos componentes a ser estudiados: el compromiso por las responsabilidades académicas y el compromiso por permanecer en la institución. Tinto intuye que la persistencia de un estudiante tiene estrecha relación con el grado de integración de este con los aspectos académicos y sociales de la institución (se basa en la teoría de Durkheim (1961) que afirma que una persona que tenga valores compartidos con un grupo tiene menor propensión a cometer suicidio).

Pascarella y Terenzini (1977) investigan los patrones de interacción que tienen los estudiantes respecto a la institución y su posibilidad de desertar (probando empíricamente lo propuesto por Tinto), describiendo las siguientes formas de interacción: recibir consejo sobre programa académico, discutir sobre el futuro, ayudar a resolver problemas personales, discutir problemas académicos, discutir temas relacionados con la universidad, socializar formalmente. Los autores encuentran que no todas las formas de interacción son relevantes, pero las formas informales de interacción sí lo son. Más adelante (1991), los mismos autores afirman que los estudiantes ingresan a la universidad con una serie de factores *predefinidos* que son *transformados* una vez el estudiante inicia su vida universitaria, lo cual implica que existen diferentes interacciones que suceden entre el individuo y la institución que *transforman* al estudiante.

Por otro lado, Bean (1983) enfatiza en el vacío que muestra la teoría de Tinto para entender los factores sociales (externos) que influyen la decisión de retirarse de la universidad, de esta manera afirma que las intenciones de comportamiento actúan como predictores de comportamientos de persistencia, es decir que las actitudes que se tienen hacia la *experiencia académica* en la institución tienen efecto sobre la eventual decisión de retirarse o seguir estudiando. De igual forma, Bean (1982) sintetiza los factores de la deserción propuestos por él mismo en 10 determinantes, encontrando que la intención de desertar es el factor que más influye sobre la deserción, mientras que la incertidumbre respecto a encontrar empleo a raíz de la carrera estudiada es la que menos influencia tiene al momento de desertar.

Posteriormente, Cabrera et al. (1993) unen el modelo de integración estudiantil de Tinto y el modelo de deserción estudiantil de Bean, como forma de entender mejor el proceso que afecta la decisión de permanecer en la universidad; de esta manera establecen que ambos modelos argumentan que las características con las que ingresa el estudiante a la institución son determinantes para su ajuste a la universidad, al tiempo que la persistencia del estudiante es influenciada por la conexión que éste logre establecer con la institución.

Cada autor ha realizado definiciones acerca de la deserción, Tinto (1982) propone que la definición de la deserción por parte de una institución depende del grado de intervención que se desea realizar, afirma que también depende del tamaño de la misma, pues en universidades pequeñas, el problema de deserción puede ser debido a incongruencias valorativas y sociales relacionadas a las expectativas del estudiante. Se presentan a continuación algunas definiciones propuestas por algunos autores en sus estudios:

**Tabla 1. Definiciones de Deserción.**

Autor	Año	Definición Deserción
Tinto	1975	el resultado de la falta de congruencia entre las instituciones y los estudiantes
Bean	1982	Cesación de la matrícula de un estudiante en una institución
Vásquez et al.	2003	Situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su proyecto educativo, es desertor el individuo que siendo estudiante de una institución de educación superior no presenta actividad académica durante tres semestres académicos consecutivos.
Páramo et al.		abandono definitivo de las aulas de clase por diferentes razones y la no continuidad en la formación académica, que la sociedad quiere y desea en y para cada persona que inicia sus estudios de primaria, esperanzados en que termine felizmente los estudios universitarios.
MEN	2009	aquel individuo que siendo estudiante de una institución de educación superior no presenta actividad académica durante dos semestres académicos consecutivos
Ishitani	2003	Primera salida del estudiante de la institución
Eaton	1995	Comportamiento que lleva a la salida física de la universidad

Fuente: Diversas fuentes.

Numerosos estudios empíricos han sido llevados a cabo para intentar encontrar los determinantes de la deserción, a continuación se presentan algunos estudios relacionados a encontrar dichos factores determinantes, teniendo en cuenta que cada resultado obedece a una realidad particular lo cual lleva a mostrar medida frente a la interpretación de los resultados, pero, más allá de tratar de probar robustez en los determinantes, se busca tener un marco de referencia para determinar los determinantes en Icesi.

En primera medida, Tinto (1975) afirma que a mayor integración académica y social, menor sería la probabilidad de deserción de los estudiantes. Por su parte, Grosset (1991) mide los componentes propuestos por Tinto, encontrando que la integración es relevante en estudiantes jóvenes, mientras que la autonomía es más importante para estudiantes más viejos; igualmente, encontró que la motivación y las percepciones sobre el desarrollo personal y cognitivo son significativas para estudiar la deserción. También, Gerdes y Mallinckrodt (1994) demuestran de manera empírica el modelo de Tinto, observando que los patrones de integración emocional y social resultan ser mejor predictores de la deserción que las variables académicas; también encuentran que los buenos estudiantes tienen motivaciones distintas para desertar que los estudiantes con bajo desempeño académico. Igualmente, Elkins et al (2000) estudian los postulados propuestos por Tinto, encontrando que los estudiantes que son capaces de adaptarse a la cultura universitaria (respecto a valores y grupos sociales) tienen menor propensión a desertar. Por su parte, Eaton y Bean (1995) desarrollan un modelo teórico que evalúa el comportamiento de copia sobre la integración social y académica, la intención del estudiante y la partida de la institución, encontrando que la Integración académica y social es más complicada que lo que se pensaba. También, Bean (1982) analiza los determinantes de la deserción estudiantil en estudiantes de primer semestre, encontrando que los principales motivos de deserción son la intención de partir y las notas, mientras que Allen (1999) estudia la motivación, entendida como el

estímulo interno de una persona que la lleva a persistir en la universidad (generando acciones en este sentido), encontrando que la motivación permite persistir en la universidad, sin embargo, no está relacionada con el desempeño académico del estudiante.

Cameron y Taber (2004) analizan los créditos educativos como determinantes de la decisión de ingresar a la educación superior, encontrando que no hay evidencia suficiente que permita justificar que la flexibilización del crédito educativo facilita la toma de decisión para ingresar a la educación superior, pues la restricción presupuestaria sigue existiendo. En este sentido, Melguizo et al (2011) argumentan que los créditos educativos son un factor determinante para reducir la deserción en la educación terciaria, encontrando además que la población con escasos recursos tienen poco acceso a dichos créditos debido a las numerosas trabas que les imponen.

DesJardins et al (2006) describen el proceso mediante el cual un estudiante escoge la universidad donde quiere matricularse, definiendo tres (3) momentos: el primero radica en la decisión de estudiar, el segundo es la aplicación para ser admitido, la tercera es matricularse una vez haya sido admitido. A partir de esto, modelan cómo la posibilidad de acceder a un crédito educativo influye sobre la decisión final de matricularse, teniendo en cuenta la dependencia que hay entre los tres momentos y la posibilidad de recibir ayuda económica. Los investigadores encuentran que las expectativas sobre la posibilidad de recibir ayuda económica influyen significativamente sobre la decisión del estudiante de aplicar a una determinada institución. Por otro lado, Terry (2008) estudia la ayuda económica como factor determinante de la deserción, encontrando que sin ayuda económica, los estudiantes tienden a acceder a créditos costosos o los obliga a emplearse (lo cual baja el rendimiento académico). Igualmente, Herzog (2005) encontró que la motivación de los estudiantes con buen desempeño académico va más allá de la simple ayuda financiera otorgada a través de becas.

Paralelamente, Ryan (2004) analiza la relación entre los gastos institucionales y los logros de los estudiantes, encontrando que factores relacionados con la forma de enseñar y las ayudas académicas tienen una relación positiva con el desempeño estudiantil; sin embargo, también encontró que los estudiantes no consideran relevantes los diversos servicios de bienestar académico sobre su rendimiento, esto se explica porque los estudiantes no asocian los logros académicos con las actividades de bienestar universitario en cuanto a que la influencia que hacen estas actividades no es directa. Mientras que Cornwell et al (2002) analizan el sistema de becas como factor determinante para aumentar las admisiones y reducir la deserción, encontrando que el sistema de becas permite retener a los mejores estudiantes, elevando el nivel académico de la universidad.

Giovangoli (2002) encuentra que los factores determinantes de la deserción son la educación de los padres y el tipo de colegio del cual provienen los estudiantes. También, Allen (1999) observa los antecedentes del estudiante universitario (teniendo en cuenta variables del individuo y del ambiente), encontrando que el colegio, el nivel educativo de los padres y el apoyo económico eran factores significativos al momento de estudiar la deserción. Igualmente, Grosset (1991) entiende por persistencia si la persona matricula el siguiente semestre; dentro de los atributos adquiridos se destaca el estrato social, el nivel educativo de los padres, la posibilidad de acceder a ayuda económica, el puntaje del examen de ingreso a la educación superior, el colegio del cual se graduó y el año de graduación. Finalmente, mide las aspiraciones del estudiante por medio de un cuestionario donde se destacan las siguientes preguntas: ¿Cuál es el grado de escolaridad máximo

que desea alcanzar? ¿Desea cambiar de institución (esta universidad fue su primera opción)?  
¿Tiene clara sus metas?

Otros estudios han evaluado diversos determinantes de la deserción, de manera que se mencionan los estudios realizados por Deshields et al (2005), que usan el modelo bifactorial de Herzberg para medir los determinantes de satisfacción y retención, encontrando que los estudiantes que tengan una experiencia positiva en la universidad, tienen mayor satisfacción. También, Lohfink y Paulsen (2005) estudian la diferencia en los determinantes de persistir la universidad por parte de estudiantes de primera y segunda generación, encontrando que los estudiantes de primera generación tienen mayor riesgo de desertar. Por su parte, Scott-Clayton (2012) estudia cómo los exámenes de admisión a la universidad sirven para predecir el desempeño académico de los estudiantes, encontrando que dichos exámenes permiten conocer quién será exitoso en inglés (idioma nativo) y matemáticas, mas no permite predecir quién tendrá un mal desempeño. Beltfield y Crosta (2012) estudian cómo medir el desempeño de un estudiante a través de los exámenes de admisión, encontrando que dichos exámenes no son buenos predictores, por el contrario, encuentran que el promedio académico del colegio sí sirve para explicar el desempeño en la universidad. Siguiendo esta idea, Tinto (1993) refuta la idea de que las universidades deben admitir sólo a los mejores estudiantes es inapropiado y no tiene ninguna validación empírica y, Donoso y Shiefelbein (2007) estudiaron el caso chileno respecto a los exámenes de ingreso a la universidad, encontrando que dichos exámenes se convierten en un filtro (mérito académico), condicionando la entrada a la universidad de los mejores estudiantes al tiempo que discrimina a las personas de escasos recursos (porque no reciben buena educación secundaria).

Por otro lado, Ishitani (2003) encuentra que los estudiantes con padres que no tienen título universitario tienen mayor riesgo de desertar. Gosman et al (1983) estudian el desempeño de grupos minoritarios, especialmente grupos afro descendientes, encontrando que esta minoría es más propensas a desertar. Igualmente, Murtaugh et al (1999) llevan a cabo modelos de análisis de supervivencia, encontrando que la edad, el promedio del estudiante (tanto en la universidad como en el colegio) son determinantes de la deserción. Berger y Milem (1999) observan que los factores determinantes de la deserción eran el sexo, el nivel de ingresos, el promedio de notas del colegio y la raza. Finalmente, Zajacova et al (2005) estudian la autoeficacia (entendido como el individuo evalúa la actitud para actuar) y el estrés en grupos minoritarios, respecto a la deserción estudiantil, encontrando que el estrés sirve para explicar la retención mas no está relacionado con el promedio académico, igualmente encuentran que la autoeficacia es el mejor predictor de la deserción y que los estudiantes que están matriculados tiempo completo tienen menor propensión a desertar.

Como forma de resumir los anteriores estudios, Tinto (2006) describe cómo ha sido la evolución del estudio de la deserción en el mundo, logrando sintetizar las principales conclusiones sobre el tema, de manera que comienza describiendo cómo la deserción estudiantil pasó de ser vista como un problema psicológico, a un problema sociológico y más recientemente como un problema económico. También afirma que las prácticas para combatir la deserción han sido aisladas y poco efectivas debido a que no han estado articuladas a una verdadera estrategia organizacional. Tinto (2006) argumenta que el nivel de involucramiento (entendido como el compromiso adquirido de un estudiante) es relevante para explicar la deserción, destacando el hecho que los estudiantes que culminan sus estudios logran integrarse a los diversos patrones sin desligarse de las condiciones preexistentes con las cuales ingresaron a la universidad (ej. Valores familiares); con



base en esto, se percibe que cada institución ha logrado diseñar un programa ajustado a sus propias necesidades. Sin embargo, Tinto (2006) argumenta que entender la razón por la cual los estudiantes desertan no implica conocer por qué persisten, al tiempo que crítica el uso de variables difíciles de volver operativas o que no son posibles de controlar por parte de la institución.

Frente a las investigaciones anteriores, Castaño et al. (2004) sintetizan de manera muy clara los factores que se deben tener en cuenta para estudiar la deserción estudiantil:

**Tabla 2. Determinantes de la Deserción.**

Tipo	Determinantes de la deserción
Individuales	Edad, género, estado civil, entorno familiar, calamidad y problemas de salud, integración social, incompatibilidad horaria con actividades extracurriculares
Académicos	Orientación profesional, tipo de colegio, rendimiento académico, calidad del programa, métodos de estudio, calificación en el examen de admisión, insatisfacción con el programa u otros factores académicos, número de materias.
Institucionales	Normalidad académica, becas y formas de financiamiento, recursos universitarios, orden público, entorno político, relaciones con los profesores y otros estudiantes.
Socioeconómicos	Estrato, trabajo del estudiante, situación laboral de los padres, dependencia económica, personas a cargo, nivel educativo de los padres, entorno macroeconómico del país.

Fuente: Castaño et al. (2004).

Luego de haber identificado los factores determinantes de la deserción, Castaño et al. (2004) enfatizan en que es necesario que cada institución conozca los factores que afectan la deserción en sus estudiantes, para así poder desarrollar políticas eficaces que aumenten la retención estudiantil. En este sentido Tinto (1982) afirma que las instituciones deben invertir recursos en la orientación académica de sus estudiantes para prevenir de esta forma la deserción, destacando el hecho que ninguna acción aislada será exitosa al tiempo que reconoce que no todos los factores que influyen la deserción son sujetos de intervención.

De esta manera, se destaca lo documentado por Colton et al. (1999) el cual describen la experiencia de la Universidad de Kutztown (Pensilvania, Estados Unidos), que con su programa de apoyo a los estudiantes en riesgo de primer año, ha logrado reducir la tasa de deserción. También, Soldner et al (1999) exponen un caso de estudio exitoso, en el cual tienen en cuenta los postulados propuestos por Tinto para desarrollar el programa “Experiencia de ser Primíparo”, en dicho programa proponen la realización de seminarios para los estudiantes de primer semestre, que dichos estudiantes sean matriculados en grupo (para ver todas las materias con las mismas personas), también proponen que las materias promuevan el trabajo en equipo y que los salones

no sean mayor a las 25 personas, también promueven la asignación de padrinos (estudiantes de semestres superiores) y promueven el compromiso del profesorado con el programa. Finalmente, Thomas (2002) argumenta que los desertores no pueden ser tratados como los directos culpables de su fracaso, sino que se es necesario realizar esfuerzos para que las instituciones de educación superior actúen para que los estudiantes tengan éxito, igualmente, desmiente la creencia de que las grandes universidades presentan mayores problemas de deserción al plantear un caso de estudio exitoso en el Reino Unido. Thomas argumenta que los hábitos institucionales (entendidos como la influencia que ejerce un grupo sobre una persona el interior de una organización) tienen un efecto positivo sobre la retención. De manera que argumenta que si un estudiante percibe que es apoyado por sus profesores, estará motivado, lo anterior ocurre cuando el profesor se aprende el nombre del estudiante y los trata como colegas, también cuando propone varias formas de evaluación y permite que las clases incentiven la integración entre los estudiantes.

Numerosos autores han realizado propuestas de política como estrategia para contrarrestar la deserción, de esta manera se destaca lo propuesto por Calcagno y Terry (2008), los cuales proponen que los cursos remediales en matemáticas y lectura tienen resultados ambiguos, ya que promueve la motivación (en un principio) mas no garantiza que el estudiante efectivamente se gradúe. En la misma línea, Hodara (2011) argumenta que las materias de matemáticas son las que causan mayor dificultad a los estudiantes, para lo cual propone una serie de estrategias que lleven a mejorar la enseñanza de las matemáticas; proponiendo así la colaboración entre los estudiantes y el aprendizaje basado en la representación de problemas. También, Calcagno y Terry (2008) proponen que los cursos remediales en matemáticas y lectura tienen resultados ambiguos, ya que promueven la motivación (en un principio) mas no garantiza que el estudiante efectivamente se gradúe; mientras que Terry (2008) propone fortalecer los programas de ayuda económica, los cuales requieren de mayor visibilidad (siendo bien publicitados, fáciles de entender y fáciles de aplicar); igualmente propone que las becas son mucho más efectivas que los créditos al momento de decidir donde estudiar (teniendo en cuenta que las becas deberían darse por mérito y/o por necesidad).

Tinto (1989) plantea que la implementación de estrategias concretas por parte de las instituciones depende de la definición planteada, ya que no todas las formas de deserción pueden ser intervenidas al tiempo que las causas varían a medida que el estudiante va avanzando en su carrera. Por lo anterior, este autor propone realizar estímulos intelectuales y sociales para los casos de deserción vistos desde un enfoque individual, y desde el enfoque institucional, propone crear un programa de apadrinamiento liderado por estudiantes de últimos semestres, establecer sesiones de asesoría permanente, nombrar tutores académicos y evitar que estudiantes recién graduados (sin experiencia) enseñen a los estudiantes que recién empiezan. Igualmente, Tinto (2006) realiza tres (3) propuestas que deben servir de guía para orientar las futuras investigaciones y planteamientos de política. La primera propuesta de Tinto se refiere a la necesidad de estructurar un modelo de intervención institucional que busque aumentar la persistencia, en este sentido propone acabar con las iniciativas aisladas sino que debería observarse todo el contexto; es así como enuncia lo fundamental que debe ser el diseño de la clase (lo cual involucra total compromiso de los profesores) proponiendo que los alumnos de primer semestre deberían recibir clase con los profesores más experimentados de la institución. En segunda instancia, Tinto argumenta que identificar la acción no es suficiente, sino que debe ser implementada y es aún más difícil lograr que perdure en el tiempo, lo anterior se debe a que no reciben el suficiente apoyo institucional; el problema se agrava si las instituciones tienen filtros fuertes que permitan el ingreso de los mejores estudiantes, para lo cual la deserción deja de ser un problema importante.

En tercera instancia, Tinto argumenta que no existen suficientes propuestas que permitan reducir la brecha social entre los estudiantes pobres y los estudiantes de mayores ingresos (¿es la educación remedial la solución?).

Finalmente, Tinto afirma que las universidades requieren adaptar mas no adoptar las estrategias para reducir la deserción, en este sentido argumenta que las instituciones de educación superior necesitan brindar apoyo más allá de permitir el acceso, alineando las estrategias para alcanzar una meta establecida. De acuerdo a esto, se plantea la necesidad de trabajar sobre las expectativas de los estudiantes que ingresan en primer semestre, a través de consejerías que brinden apoyo integral que permitan que el estudiante se involucre con la institución, sin caer en paternalismos propios de la vida de colegio.

## **2. Deserción en Colombia**

El estudio de la deserción en Colombia es un fenómeno relativamente reciente, solo a partir del año 2003 se manifestó el interés (institucional) por hacerle seguimiento a esta problemática desde el Ministerio de Educación Nacional (MEN); en esta medida, son pocos los estudios de deserción que se han realizado en el país, donde la mayoría de estos se enfocan en analizar el problema para una institución en particular. En este sentido, se presentan a continuación algunos estudios de gran relevancia sobre la deserción en Colombia, que brindan fundamentos importantes para la profundización del tema.

En primera medida, un estudio del Banco Mundial (2002) sobre la educación terciaria en Colombia, reconoce que la necesidad de tener una sociedad inmersa en la economía mundial requiere de una fuerza de trabajo calificada donde la educación se convierte en la herramienta necesaria para alcanzar el objetivo, destacando los esfuerzos “progresivos y continuos” para desarrollar la educación secundaria que sirven como base para el desarrollo de la educación terciaria (universitaria). Igualmente, el estudio del Banco destaca que en respuesta a los retos mencionados anteriormente, Colombia expidió la Ley 30 de 1992, que en 10 años aumentó la cobertura en educación superior del 9% al 16%, sin embargo el crecimiento rápido ocasionó problemas de equidad y calidad, destacando el hecho que el Quintil I (población más pobre) aumentó su participación en un 170% a raíz de esta medida, pero este Quintil sólo representaba el 6% del universo de estudiantes 10 años después de haber implementado la Ley.

En segundo lugar, Velásquez et al (2003) analizan la deserción de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia, donde mediante la aplicación de un modelo de duración encontraron el perfil del estudiante en riesgo de deserción para dicha facultad, al tiempo que identificaron dos tipos de deserción: la deserción temprana que equivale a los cinco (5) primeros semestres de estudio, y la deserción tardía que corresponde a los últimos semestres de la carrera (en esta medida, se espera que los estudiantes que están próximos a graduarse tengan menor propensión a desertar por el costo de oportunidad que representa). De manera que el estudio encuentra que los estudiantes solteros, que viven de forma independiente, que sufrieron algún tipo de calamidad doméstica, de escasos recursos, que tienen personas a cargo, entre otros factores tienen una mayor propensión a desertar.

Por otro lado, Cerdan & Blom (2007) Estudian la incidencia de la restricción presupuestaria sobre la deserción, enfatizando en la población de escasos recursos; de manera que analizan el programa ACCES (Acceso Con Calidad a la Educación Superior)<sup>1</sup> mostrando que mediante la inclusión de este programa disminuyó la deserción estudiantil en un 30% (la medición es de 2007), donde los grandes beneficiarios han sido estudiantes de escasos recursos; concluyendo así que la financiación de la educación es fundamental en países en desarrollo debido a los elevados retornos que trae. En este mismo sentido, Sánchez et al (2013) llevan a cabo un estudio de discontinuidad para medir el impacto del programa ACCES sobre la cobertura en educación superior, la deserción estudiantil y el desempeño académico, encontrando que sí existe un efecto positivo al respecto.

Finalmente, en un Documento de Trabajo del CEDE-Universidad de los Andes (2007), establecen que el problema de deserción puede ser visto desde perspectivas psicológicas, sociológicas, organizacionales o económicos; sin embargo, sin importar el enfoque dado a la definición de deserción, los autores concluyen que el principal problema para estudiar la deserción es la metodología aplicada, de manera que hacen una crítica a estudios anteriores los cuáles hacen mediciones en un momento específico en el tiempo, en esta medida, los investigadores no podían saber en qué momento se daba la deserción. De manera que para encontrar una metodología apropiada para el estudio de la deserción, proponen que el mejor método es el de modelos de duración, el cual parte del supuesto que la probabilidad de abandonar los estudios por parte de un estudiante no permanece constante en el tiempo. De manera que la Universidad de los Andes define la deserción como aquella persona que abandona la institución durante dos periodos consecutivos. Finalmente, aplicando el modelo de duración a nivel nacional, encontraron que el ser hombre, trabajar al mismo tiempo que estudiar, la tasa de desempleo, estudiar ingeniería, no tener apoyo financiero, entre otros factores, tienen mayor riesgo de desertar.

### **2.1. Deserción vista desde el Ministerio de Educación Nacional (MEN)**

Reconociendo que el Ministerio de Educación Nacional fomenta la educación (en todos los niveles) a través de la propuesta de *Revolución Educativa* como instrumento para permitir el desarrollo del país y su inclusión competitiva en el mercado mundial. En esta medida, la cobertura en educación superior se encuentra por encima del promedio latinoamericano; sin embargo, el problema de deserción constituye una problemática real que ha obligado al MEN a implementar diversas políticas que lleven a cumplir la meta de disminuir la deserción al 40% en el año 2010, y al 25% en 2019, según se contempla en el documento *Visión Colombia II Centenario 2019*. Lo anterior resulta seguir una estrategia lógica, pues no es fructífero aumentar la tasa de cobertura sino se aborda simultáneamente el problema de deserción.

El MEN ha diseñado el Sistema para la Prevención de la Deserción en la Educación Superior (SPADIES) como herramienta que permite hacer monitoreo permanente del problema de deserción en las instituciones de educación superior, lo cual permite establecer los determinantes de la deserción en el país y formular políticas efectivas para contrarrestar dicho problema. En este sentido, el SPADIES es alimentado directamente por las instituciones de educación superior, el ICETEX y el ICFES, donde se puede encontrar información relacionada con factores de tipo

---

<sup>1</sup> Programa de financiación de la educación terciaria impulsada por el MEN, el cual inició en 2002.

individual (edad y género), Académicos (tasa de repitencia, puntaje de pruebas de estado), Institucionales (tipo de institución, apoyo financiero, ICETEX, apoyo académico, áreas de conocimiento), núcleo familiar (educación de la madre, número de hermanos, posición relativa entre los hermanos) y socioeconómico (ingresos, trabajo, vivienda, tasa de desempleo departamental). Con base en los anteriores indicadores, el MEN realiza monitoreo constante para evaluar la evolución de dichos factores que pueden ser importantes para explicar la deserción en el país.

El MEN ha desarrollado su propia definición del estudiante desertor, el cual define como *“aquel individuo que siendo estudiante de una institución de educación superior no presenta actividad académica durante dos semestres académicos consecutivos, lo cual equivale a un año de inactividad académica”* (MEN, 2009, PP. 22). A partir de la definición anterior, es posible identificar dos formas distintas de ver el problema (CEDE 2007), la primera visión consiste en darle a la deserción un carácter funcionalista, el cual considera que la educación es un filtro para la selección de los más aptos, y en este sentido es difícil cambiar las características intrínsecas de los estudiantes. Por otra parte, también puede darse una visión dialéctica, donde el estudiante es considerado parte de un sistema y en este sentido la educación debe ser impartida de forma equitativa para todo el mundo.

Para el MEN, la visión importante es la que da una mirada dialéctica al problema de la deserción, y en este sentido ha establecido dos periodos críticos a tener en cuenta por parte de las instituciones: en primer lugar, existe riesgo de deserción cuando el estudiante hace su primer contacto con la institución (se crean las expectativas). El segundo momento crítico ocurre en los primeros semestres de universidad, que es cuando los estudiantes corroboran dichas expectativas al tiempo que comienza el proceso de integración con la institución. Paralelamente, la deserción puede ser vista como institucional e interna, la primera hace referencia cuando el estudiante abandona la institución en la que está matriculado, mientras que la segunda referencia los movimientos internos de carrera de los estudiantes (cambiarse de carrera puede ser visto como deserción).

## **2.2. Magnitud de la Deserción en Colombia.**

En primera instancia es necesario hablar del aumento de la cobertura en educación superior, de manera que es posible observar que entre 2002 y 2009, la tasa de cobertura en Colombia aumentó del 24,4% al 35,5%, lo que equivale a un aumento de 11,1 puntos porcentuales en la tasa de cobertura<sup>2</sup>. En lo que respecta específicamente al Valle del Cauca, esta tasa pasó del 23,8% al 27,8% en dicho lapso de tiempo. Paralelamente, se debe especificar que en 2005, la tasa de deserción en Colombia fue de 49% ubicándose entre en el puesto No. 9 de las peores tasas de deserción en América Latina.<sup>3</sup>

Con base en lo anterior, es necesario realizar un análisis del tipo de estudiantes que ingresan a la educación superior, empezando por el análisis del puntaje de las pruebas Saber-11 de ingreso a la educación superior donde el Gráfico 1 muestra claramente cómo la participación de los

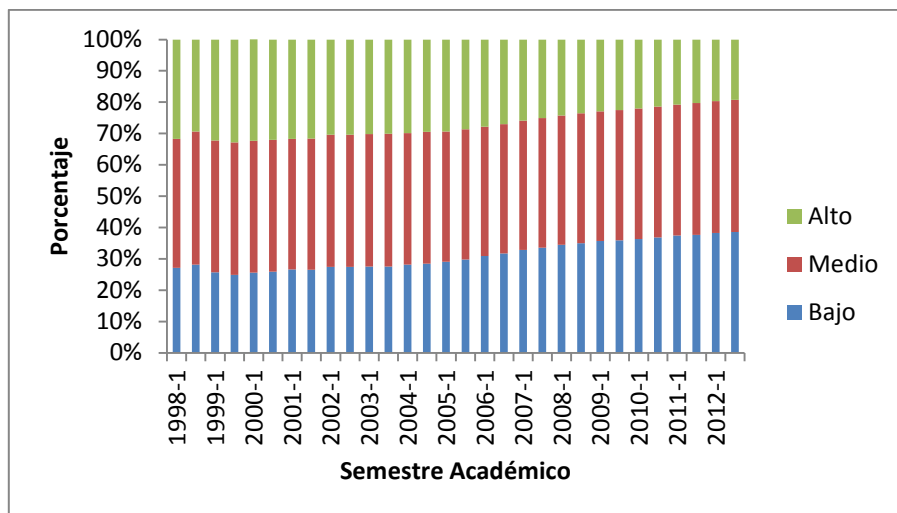
---

<sup>2</sup> Datos del MEN.

<sup>3</sup> IESALC-UNESCO, Boletín octubre de 2007

estudiantes que han obtenido un puntaje Icfes alto ha ido disminuyendo respecto a la participación de estudiantes cuyo puntaje Icfes es bajo, mientras que la participación de aquellos estudiantes con resultado medio se ha mantenido constante. De manera que la participación de estudiantes con resultados en las pruebas Icfes ha aumentado cerca de 11 puntos porcentuales (en el periodo de tiempo analizado), la participación de los estudiantes que ingresan a la educación superior con resultado alto en sus pruebas Icfes ha disminuido cerca de 12 puntos porcentuales.

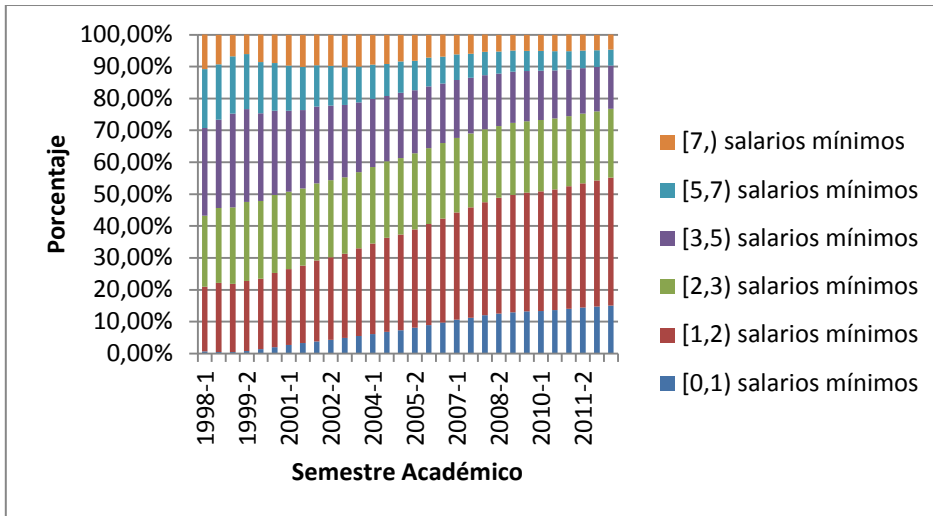
**Gráfico 1. Ingreso a la educación superior según puntaje Icfes.**



Fuente: SPADIES

Cuando se hace el análisis del ingreso familiar al momento de entrar a la educación superior (Gráfico 2), se observa cómo la participación de las familias con menos ingresos (entre 0 y 2 salarios mínimos) ha aumentado a lo largo de los años, en este sentido el mayor incremento se observa en las familias cuyos ingresos son [1,2) salarios mínimos en cuanto a que su participación aumentó en casi 20 puntos porcentuales, al tiempo que las familias cuyos ingresos son [0,1) salarios mínimos aumentaron su participación en casi 15 puntos porcentuales. En contrapartida, se observa una disminución considerable de la participación de las familias con ingresos de [3,7) salarios mínimos, pues en conjunto, ambos grupos disminuyeron su participación cerca de 27 puntos porcentuales. Ahora bien, al asociar el Gráfico 1 y el Gráfico 2 es posible intuir que la mayor participación de estudiantes con bajo desempeño en las pruebas Saber-11 está estrechamente relacionada con el aumento del ingreso de estudiantes con poco ingreso familiar, estableciendo que son precisamente las personas de menores recursos las que tienen un pobre desempeño en las pruebas de estado y podrían reflejar un bajo desempeño académico en la universidad. Frente a lo anterior, el MEN ha establecido que el principal reto está en retener al creciente número de estudiantes de escasos recursos que están ingresando a la educación superior, pues son los más propensos a desertar.

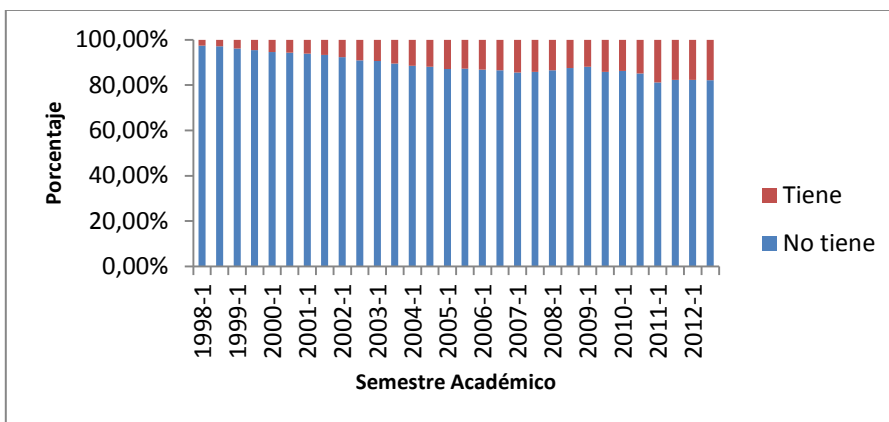
**Gráfico 2. Ingreso a la educación superior según ingreso familiar.**



Fuente: SPADIES

El aumento de la participación de estudiantes de escasos recursos puede ser explicado principalmente por el aumento de las ayudas financieras, aclarando que las ayudas financieras también se otorgan a personas de otros estratos socioeconómicos, pero en gran porcentaje, las ayudas financieras están dirigidas para las personas de menor ingreso; en esta medida se observa el Gráfico 3, que muestra cómo ha aumentado en cerca de 15 puntos porcentuales los estudiantes que al momento de matricularse contaban con alguna ayuda financiera, sin embargo, esta proporción sigue siendo muy baja por lo que los estudiantes recurren a otra clase de ayudas (académicas, ayudas exclusivas de la institución a la cual desean ingresar). Igualmente, se plantea que las recesiones económicas afectan la deserción ya que obliga a los estudiantes a salir al mercado laboral para contrarrestar la pérdida financiera familiar.

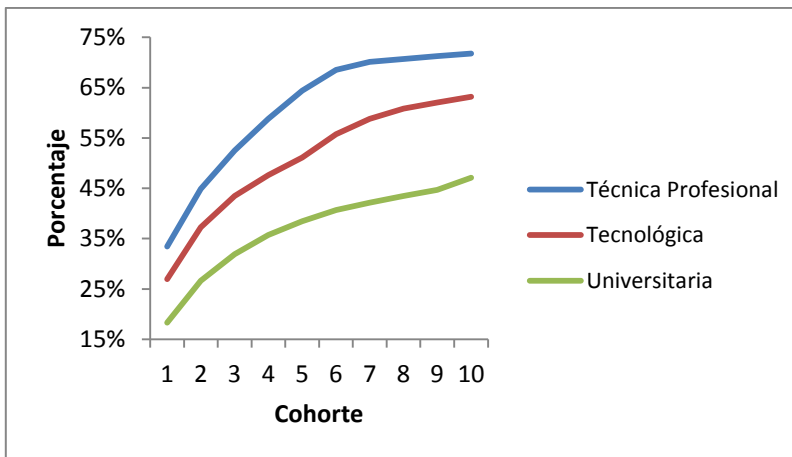
**Gráfico 3. Estudiantes que ingresaron a la educación superior con ayuda financiera.**



Fuente: SPADIES

Una vez analizadas las principales características de las personas que ingresan a la educación superior, se debe analizar algunos aspectos relevantes de la deserción, los cuales podrán ayudar a entender cómo se comporta la deserción de acuerdo a la teoría desarrollada hasta el momento. En primera instancia, al ver el Gráfico 4 se observa que la mayor tasa de deserción ocurre en la formación técnica profesional, la cual llega a casi 71% para la cohorte No. 10; mientras que para la educación universitaria, la deserción llega al 47% para la cohorte No. 10.

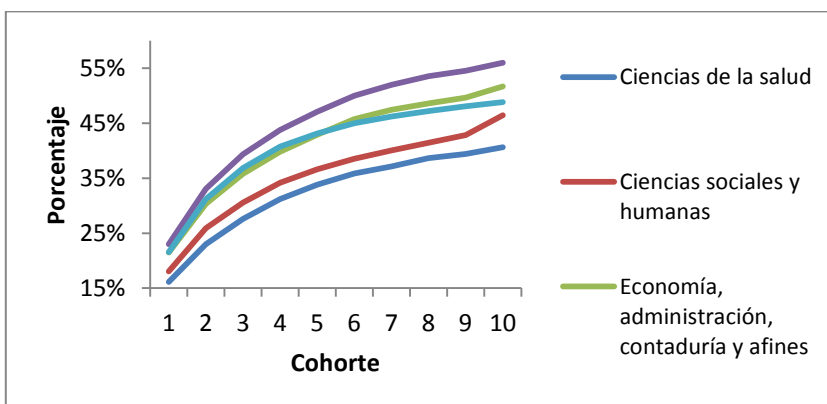
**Gráfico 4. Deserción según el nivel de formación.**



Fuente: SPADIES

Ahora bien, en lo que respecta a la deserción por área de conocimientos, el Gráfico 5 muestra cómo es la deserción estudiantil acumulada por cohorte y según las ramas del conocimiento (solo se muestran las ramas del conocimiento relacionadas a la Universidad Icesi). De manera que es posible evidenciar que el área del conocimiento que mayor deserción presenta es la relacionada a ingeniería y afines, la cual tiene una deserción acumulada cercana al 56% a la cohorte No. 10, mientras que el área de conocimiento donde menos deserción se presenta es la relacionada a las ciencias de la salud, donde la deserción acumulada a la cohorte No. 10 es casi 41%. Paralelamente, se destaca que el área del conocimiento propia de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas de la Universidad Icesi ocupa el segundo lugar con mayor deserción, llegando casi al 51,71% de deserción acumulada a la cohorte No. 10.

**Gráfico 5. Deserción por cohorte y área de conocimiento.**

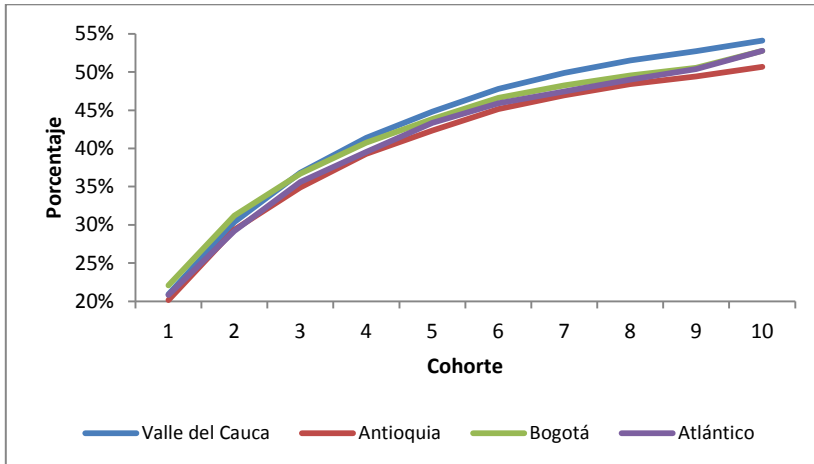


Fuente: SPADIES



Al analizar la deserción estudiantil en cuatro regiones colombianas (ver Gráfico 6),<sup>4</sup> se observa que la deserción en el Valle del Cauca se ubica cuatro (4) puntos porcentuales por encima de la tasa de deserción en Antioquia (a la cohorte No. 10); igualmente, se observa cómo estas regiones tienen una tasa de deserción muy similar entre ellas.

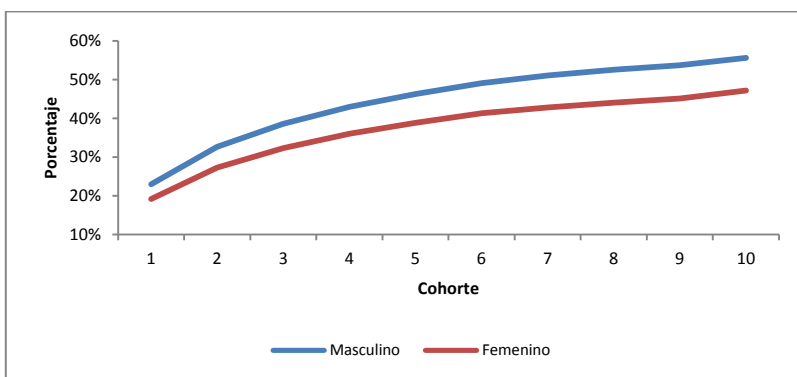
**Gráfico 6. Deserción por departamento.**



Fuente: SPADIES

A continuación se llevará a cabo el análisis de la deserción en Colombia teniendo en cuenta tres (3) variables que la teoría destaca como relevantes a la hora de explicar la deserción de la educación superior al tiempo que servirá para entender mejor dicha problemática. De esta manera, se comienza presentando la deserción según el sexo, que de acuerdo al Gráfico 7 es mayor para los hombres que para las mujeres, el cual es mayor en ocho (8) puntos porcentuales; lo anterior podría ser explicado por una mayor propensión a asistir a clases y a demostrar mayor nivel de compromiso por parte de las mujeres, al tiempo que los paradigmas sociales sobre la mayor responsabilidad del hombre sobre la estabilidad económica familiar pueden influenciar para que sean estos los que tengan mayor propensión a desertar.

**Gráfico 7. Deserción Según el sexo.**



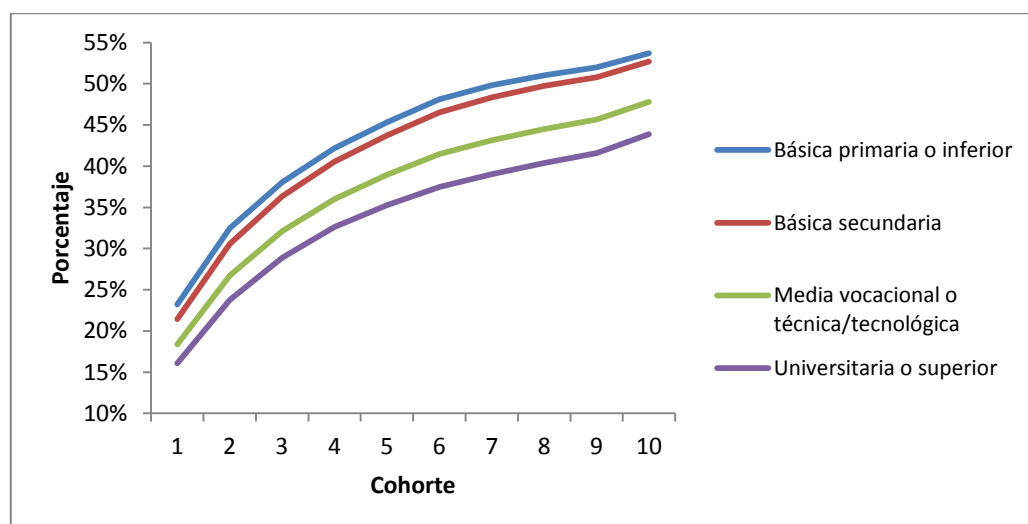
Fuente: SPADIES.

<sup>4</sup> se escogieron dichas regiones porque allí se ubican las mejores instituciones de educación superior.

En segunda medida, se presenta la deserción según la educación de la madre, pues de acuerdo a la teoría, la deserción será menor para aquellos estudiantes cuyos padres sí sean educados ya que son capaces de entender los retornos que trae la educación; mientras que un estudiante cuyos padres no son educados no tiene los suficientes incentivos para terminar sus estudios debido al costo de oportunidad que tiene la educación, pues está representando ingresos *perdidos* para las finanzas familiares. En este sentido, el

Gráfico 8 corrobora lo expuesto por la teoría en cuanto a que a mayor grado de educación de la madre, menor es la tasa de deserción del estudiante, observando una brecha de casi 10 puntos porcentuales entre los estudiantes desertores con madres que tienen educación básica primaria y los que tienen madres con educación superior.

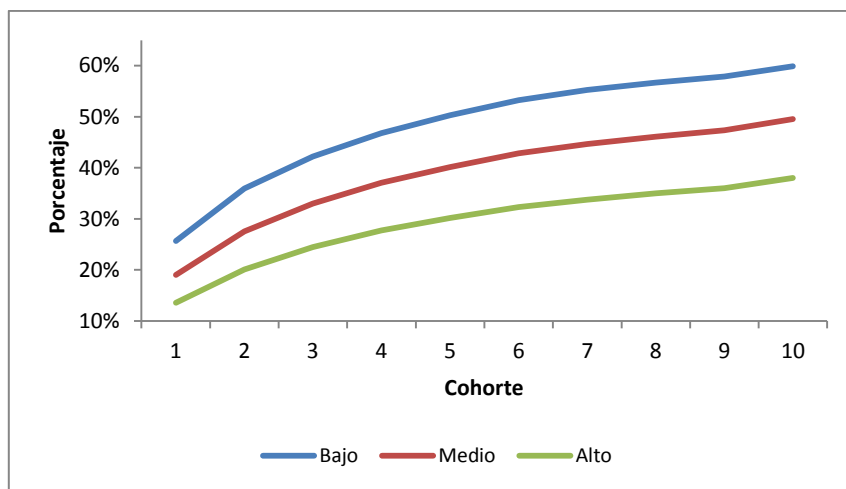
**Gráfico 8. Deserción según la educación de la madre.**



Fuente: SPADIES.

Como tercer indicador a tener en cuenta, se muestra la deserción según los resultados de las pruebas de estado, el cual evidencia claramente cómo los estudiantes que ingresan a la educación superior teniendo un desempeño bajo tienen una mayor propensión a desertar que aquellas personas que tienen un desempeño alto en las pruebas de estado, la diferencia de casi 22 puntos porcentuales entre ambos extremos es notoria y representa un enorme desafío para los diseñadores de política para contrarrestar dicha tendencia, igualmente, se observa que la deserción se sigue presentando aun cuando el estudiante ha tenido un buen desempeño en las pruebas Saber-11, lo cual permite inferir que el desempeño académico no es el único factor a tener en cuenta al momento de analizar la deserción estudiantil.

**Gráfico 9. Deserción según el resultado de las pruebas Saber-11.**



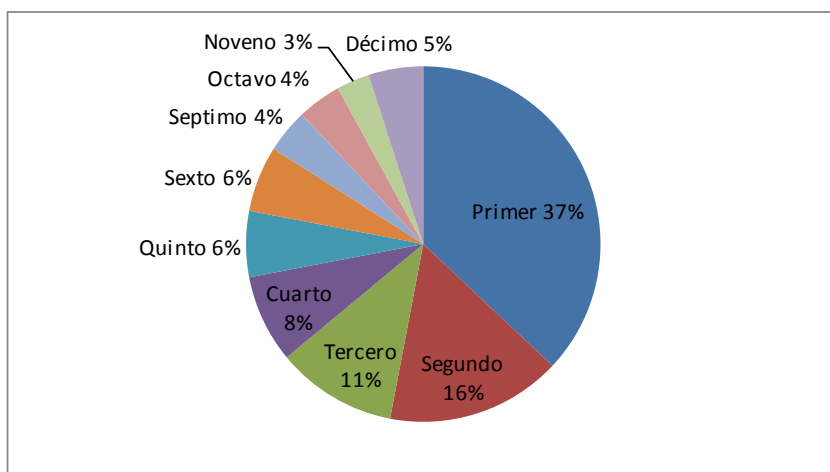
Fuente: SPADIES.

Una vez analizados algunos factores relevantes que permiten magnificar el problema de la deserción en Colombia, es necesario hacer un último análisis teniendo en cuenta el momento de la deserción, pues el momento en el cual ocurre la deserción es tan importante como la magnitud de la misma. El

Gráfico 10 indica el semestre en que ocurre la deserción (se muestra para el año 2009), el cual evidencia que el mayor número de desertores ocurrió en el primer semestre, lo cual puede ser explicado por las teorías que afirman la falta de integración entre el estudiante con los modelos institucionales y sociales, resultando en desmotivación que lleva a la deserción.

Igualmente, se observa que el 64% del total de las deserciones ocurrieron en los tres (3) primeros semestres, mientras que en los últimos tres (3) semestres la deserción representa el 12%, lo anterior permite inferir que a mayor número de semestres cursados, es más costoso desertar, al tiempo que se infiere que a medida que avanza en los estudios, el estudiante ha sido capaz de integrarse con los nuevos modelos sociales que encuentra en la institución en la cual se ha matriculado (integración social y con la institución). De esta forma se presume que el análisis de la deserción tiene que ser visto bajo dos perspectivas distintas, pues no es lo mismo analizar la deserción para los primeros semestres que para los últimos, y en este mismo sentido las políticas a realizar tienen que ser diferentes.

**Gráfico 10. Deserción según el semestre en que ocurre (año 2009).**



Fuente: Deserción Estudiantil en la Educación Superior Colombiana –MEN.

Finalmente, se ha podido evidenciar que el análisis de la deserción estudiantil trasciende el ámbito académico, pues existen diversos factores que alteran la motivación del estudiante y terminan siendo determinantes al momento de tomar la decisión de desertar, lo cual podría suponer que el bajo rendimiento académico sería más una consecuencia que una causa de la deserción (MEN, 2009); en este sentido, es posible percibir a partir de la información estadística (sin entrar en detalles) que aquellos estudiantes que son hombres y/o de estrato socioeconómico bajo y/o que sus padres no tienen buena educación, tienen una mayor tendencia a desertar. La anterior situación es coherente con el aumento en las matrículas de estudiantes que tienen estas características, lo cual es un síntoma de que existe un vacío en las políticas (tanto nacionales como institucionales) para disminuir la deserción en esta población (que resultaría ser la más vulnerable). También, se ha observado que los estudiantes que están ingresando a la educación superior son cada vez más jóvenes, y no cuentan con la debida orientación vocacional. Sin embargo, sigue siendo prematuro concluir al respecto, pues la estadística descriptiva mostrada hasta este momento no es un recurso válido para asegurar los determinantes de la deserción en la educación superior, pero sí sirve para orientar el curso de acción a tomar para encontrar dichos determinantes.

### **2.3. Políticas para contrarrestar la deserción.**

En primera instancia, es necesario reafirmar la necesidad de fortalecer las estrategias preventivas por encima de las correctivas, pues resulta claro que diseñar una política a partir de la experiencia negativa de los desertores puede estar condicionada al fracaso en cuanto a que se encuentra sesgada hacia dicha experiencia en particular, desconociendo numerosos factores relevantes que influyen la decisión final de desertar. A continuación se mostrarán algunas políticas que el MEN considera importantes para reducir la deserción estudiantil en la educación superior en Colombia.

- El fortalecimiento de los créditos educativos a través del ICETEX, mediante la financiación de la matrícula académica y los gastos de sostenimiento se busca reducir la deserción, especialmente en la población de menor ingreso. En esta misma medida, el MEN ha definido los siguientes criterios de selección para acceder a los créditos: el mérito, el estrato socioeconómico y la calificación de la universidad a la cual desea entrar.
- El continuo monitoreo a través de la plataforma SPADIES, el cual permite desarrollar planes estratégicos que tienen en cuenta a todos los actores relevantes en el proceso (familias, Estado e instituciones).
- Lograr la articulación de la educación media con la educación superior, donde las instituciones de educación superior han realizado esfuerzos de índole académica (cursos de nivelación, tutorías, etc.), financieros (convenios estratégicos), y de orientación (orientación vocacional, Open House, ect.).

#### **2.4. Estrategias de las instituciones de educación superior para disminuir la deserción.**

El Ministerio de Educación Nacional propone que las estrategias que realizan las instituciones de educación superior deben ser integrales, adoptando las propuestas realizadas del Centro para la Retención Estudiantil (CSCSR), propone la creación de un comité de retención que permita identificar a los estudiantes en riesgo mediante la observación de ciertas características fuera y dentro de la clase. En este sentido, las funciones de bienestar universitario y orientación vocacional se vuelven relevantes ya que son comunes a todas las instituciones de educación superior como políticas para reducir la deserción. A continuación se exponen algunos aspectos de estas funciones.

- El bienestar universitario está regulado por La Ley 30 de 1992 (título V, capítulo III, artículo 117) y exige que todas las instituciones de educación superior destinen por lo menos el 2% del presupuesto a este tipo de actividades. De esta manera, las universidades han desarrollado un conjunto de actividades articuladas (de desarrollo físico, psicoafectivo, espiritual y social) para mejorar el bienestar de la población universitaria (estudiantes, profesores, personal de planta), contribuyendo a la formación de estudiantes integrales de alto valor para la sociedad.
- La orientación vocacional se propone como instrumento para reducir la brecha entre la oferta y la demanda de educación superior, pues el manejo de la información es relevante para que los estudiantes tomen la mejor decisión al respecto. En este sentido,

el MEN propone que la orientación vocacional sea llevada a cabo en 4 etapas diferentes, que son: 1) orientación vocacional durante la educación media. 2) Orientación durante los primeros semestres de carrera (ej. Ayuda para inscribir materias, hábitos de estudio, monitorías académicas y laborales). 3) Orientación para ingresar al mundo laboral o de estudios de posgrado. 4) Seguimiento al desempeño laboral del estudiante graduado.

Finalmente, el MEN presenta una síntesis de las diversas estrategias que realizan las instituciones de educación superior en Colombia, las cuáles se presentan a continuación:

**Tabla 3. Estrategias de las Instituciones de Educación Superior para disminuir la deserción.**

Tipo de estrategia	Descripción
Académica	Acompañamiento individual a través de tutorías.
	Asesorías académicas complementarias (monitorías).
	Actividades académicas que refuercen conocimientos.
	Cursos remediales, especiales o de nivelación.
	Cursos de nivelación para estudiantes que quieren adelantar materias
Financieros	Becas por méritos académicos, deportivos o artísticos.
	Descuentos en matrícula por convenios interinstitucionales.
	Descuentos en matrícula por acuerdos con empleados.
	Estímulos económicos por participar en actividades extracurriculares.
	Financiación directa del valor de la matrícula.
Psicológicas	Programas orientados a: Consumo sustancias psicoactivas, embarazos no planeados, violencia, consumo alcohol, etc.
	Programas encaminados a mejorar la salud mental de estudiantes.
	Programas que fortalezcan la formación integral.
Gestión Universitaria	Facilidades para la movilidad estudiantil.
	Diversificación de ofertas curriculares.
	Ampliación de oportunidades de acceso.
	Diferenciación de las instituciones educativas.
	Consolidación de la formación por competencias.
	Promover la vinculación laboral.

Fuente: MEN.

El MEN ha propuesto que las estrategias de intervención sean llevadas a cabo siguiendo las mismas etapas de la deserción, en este sentido se proponen estrategias específicas para la deserción precoz (durante el proceso de admisión), la deserción temprana (primeros semestres de estudio), la deserción tardía (últimos semestres de carrera); sin embargo, a pesar de la diferenciación, es imperativo que las estrategias de retención sean continuas e integrales. Finalmente, en cuanto a acciones concretas, el MEN ha propuesto las siguientes actividades que considera relevantes para fortalecer la retención estudiantil:

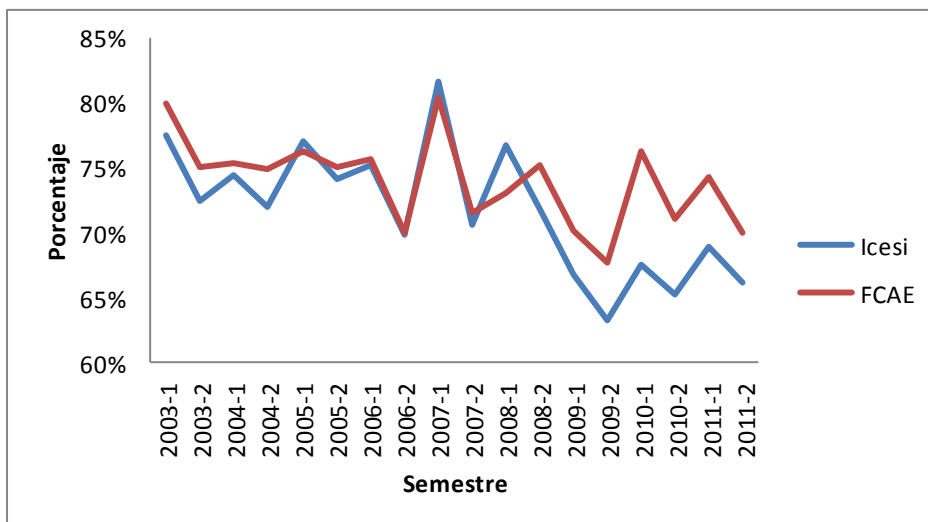
- a. Bienestar universitario debe brindar atención personalizada para los estudiantes que recién empiezan la universidad.
- b. El tamaño de las clases no debe ser superior a los 25 estudiantes.
- c. La primera clase de cada materia debe dedicarse a repasar el contenido del curso, las reglas de juego y metodología de evaluación.
- d. Para estudiantes de primeros semestres, se recomienda hacer test de conocimientos previos al inicio del semestre.
- e. Mantener apoyo continuo psicológico.
- f. Tener actividades permanentes de integración en el ambiente universitario.
- g. Fortalecer los procesos de gestión frente al ICETEX.

### **3. Deserción en la Universidad Icesi.**

Habiendo analizado el panorama de la deserción a nivel global y nacional, es preciso abordar el tema desde la realidad de Icesi, pues como ya se ha afirmado previamente, cada institución de educación superior tiene sus propias particularidades que deben ser analizadas de manera específica, así, la única forma de plantear una estrategia verdaderamente eficaz frente a la deserción en la Universidad, y más específicamente en la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas (FCAE), es mediante el estudio de su contexto para poder observar aquellas características propias de Icesi y de la Facultad que deben ser tenidas en cuenta para alcanzar los objetivos deseados. De esta forma, se comienzan analizando algunas estadísticas que podrán servir de guía para orientar el análisis al tiempo que servirán para corroborar, en la medida de lo posible, la teoría que ha sido expuesta hasta el momento.

En primera medida, el Gráfico 11 muestra cómo ha sido la variación en el porcentaje de alumnos matriculados en primer semestre, respecto al número de alumnos que fueron admitidos para ingresar a la universidad y a la FCAE. Como primera observación, la tendencia seguida por ambas series es similar, lo que permite intuir que el comportamiento al interior de la Facultad es bastante similar al del conjunto de la universidad, lo cual permite afirmar que el aumento del número de individuos que fueron admitidos pero que no se matricularon no es una situación exclusiva de esta Facultad. De esta manera, el porcentaje de alumnos matriculados tanto en la Universidad como en la Facultad descendió más de 10 puntos porcentuales, siendo la caída más pronunciada para el total de la Universidad que para la FCAE, al tiempo que esta última ha logrado mantenerse relativamente por encima de la línea de Icesi.

**Gráfico 11. Porcentaje de Matriculados en primer semestre respecto al Número de Admitidos.**



Fuente: Boletín Icesi.

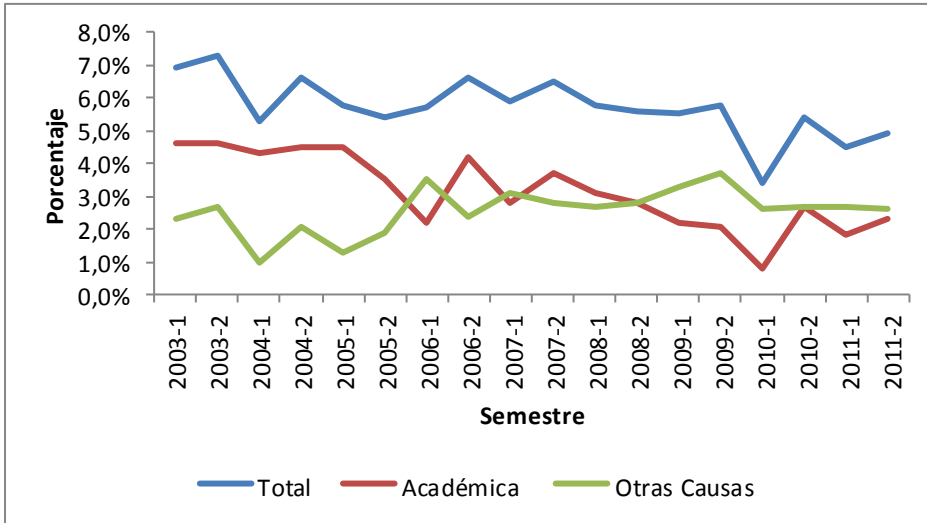
Estos indicadores son relevantes porque intuyen un aumento de la deserción precoz en cuanto a que los estudiantes que ingresan a la educación superior pueden no estar llenando sus expectativas frente a la Universidad y están decidiendo ingresar a otra institución (ya sea porque los programas ofrecidos en Icesi no son atractivos o no están lo suficientemente diferenciados); de igual forma, esta situación puede estar pasando por la corta edad de los bachilleres, combinada con una mediocre orientación vocacional. Finalmente, la deserción precoz también puede ser explicada por la dificultad para entender (en primer lugar) y aplicar (en segundo lugar) al financiamiento de la educación superior a través de Icesi (y demás aliados estratégicos).

Ahora bien, el Gráfico 12 muestra la evolución de la deserción en la Universidad (deserción vista en un determinado momento del tiempo), mostrando el la deserción total, al tiempo que se muestra la deserción académica<sup>5</sup> y la deserción por otras causas. En primera medida, se evidencia la alta importancia dada al desempeño académico como determinante de la deserción en Icesi, lo cual puede tener una visión parcializada del verdadero problema, pues al observar la serie se ve cómo la deserción por otras causas (distintas al desempeño académico) ha aumentado su participación en los determinantes de la deserción, e inclusive, para los últimos semestres la deserción por otras causas supera a la deserción por motivos académicos. En este sentido, se observa que en ocho (8) años la deserción total ha disminuido dos (2) puntos porcentuales y su comportamiento es parecido al de la deserción por motivos académicos, lo cual permite intuir que, los factores académicos son necesarios pero no suficientes para explicar la deserción en la Universidad Icesi.

**Gráfico 12. Deserción en la Universidad Icesi.**

<sup>5</sup> Se debe aclarar que la cifra mostrada por Icesi corresponde a la deserción por motivos académicos neta, es decir que tiene en cuenta una vez se han hecho todos los trámites de reingreso a la Universidad.

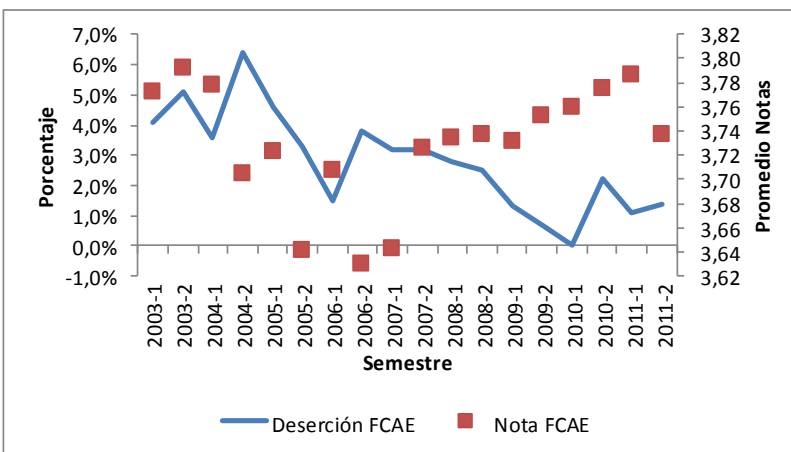




Fuente: Boletín Icesi.

El alto interés por referenciar la deserción por motivos académicos trae consigo el mensaje implícito de que a mejor nota menor será la deserción, de manera que el Gráfico 13 muestra dicha relación, encontrando que la idea se cumple solo parcialmente, pues sólo a partir de 2008 se muestra una tendencia estable, mostrando cómo la deserción comenzó a disminuir cuando el promedio de notas comenzó a aumentar; pero para los semestres anteriores a 2008 la evidencia es ambigua (e inclusive inversa), pues hay semestres con notas altas acompañados de alta deserción. Sin embargo, el análisis no puede ser profundo por dos razones principales: primero, la Universidad Icesi sólo muestra la deserción por motivos académicos para las facultades, esto significa que la deserción mostrada en la Gráfica no está teniendo en cuenta la deserción por otros motivos, y aun así, la tendencia no es concluyente. En segundo lugar, el análisis debe ser cauteloso en cuanto a que existe un letargo de un (1) semestre, pues las malas notas sólo se verán reflejadas en deserción del siguiente semestre.

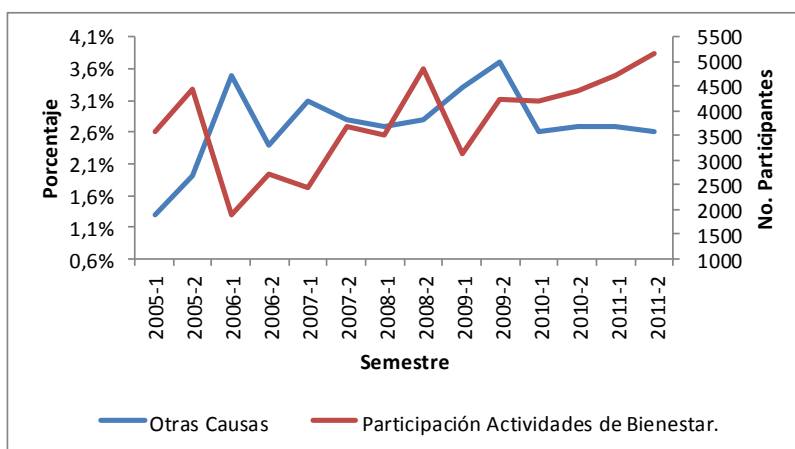
**Gráfico 13. Deserción en la FCAE respecto al promedio de notas.**



Fuente: Boletín Icesi.

Ahora bien, en lo que respecta a la deserción por otras causas, el Gráfico 14 compara cómo se comporta este tipo de deserción con la participación de los estudiantes en las actividades de Bienestar Universitario (Actividades de arte y cultura, deporte y recreación, desarrollo humano y salud integral, proyecto social universitario), pues de acuerdo a la teoría, el grado de integración de los estudiantes frente a la institución puede aumentar cuando estos participan las actividades de bienestar universitario; de esta manera, se espera que a mayor participación en las actividades de bienestar menor será la deserción estudiantil. Así, el gráfico no permite concluir al respecto porque no se observa un patrón predecible, sólo en los últimos 2 años de la serie la teoría pareciera explicar la deserción universitaria (pero antes no), de manera que la deserción en Icesi pareciera involucrar más factores que deben ser estudiados para poder comprender sus determinantes.

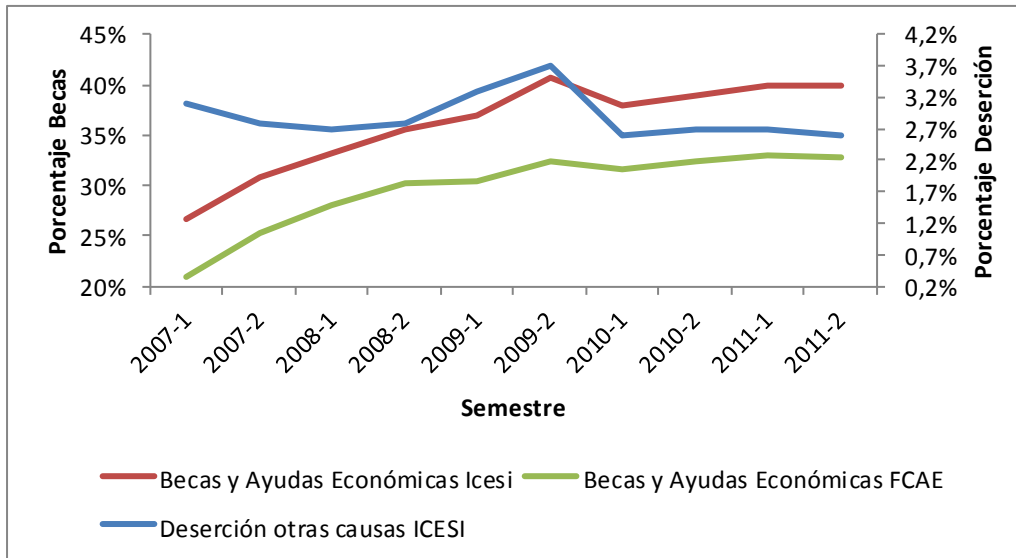
**Gráfico 14. Deserción por otras causas respecto a la participación en actividades de Bienestar Universitario.**



Fuente: Boletín Icesi.

Finalmente, la teoría ha demostrado que las restricciones presupuestarias son factores determinantes en la deserción estudiantil, en este aspecto la Universidad ha trabajado arduamente por mejorar los sistemas de créditos, becas y demás ayudas económicas para que los estudiantes (especialmente los de escasos recursos) puedan llevar a cabo sus estudios. El Gráfico 15 no permite encontrar una tendencia clara al respecto, solamente a partir de 2009 se observa que el crecimiento de las becas y ayudas económicas por parte de la universidad está acompañado por una reducción de la deserción por otras causas.

**Gráfico 15. Ayudas académicas y financieras respecto a deserción por otras causas.**



Fuente: Boletín Icesi.

En definitiva, las estadísticas mostradas hasta el momento no permiten concluir nada al respecto acerca de los verdaderos determinantes de la deserción en Icesi y en la FCAE, por el momento se puede evidenciar cierta tendencia a darle mayor relevancia a los factores académicos sobre los demás, ante esta situación, el análisis detallado de los determinantes de la deserción permitirá guiar las estrategias de la universidad para reducirla.

### 3.1. Definición de Deserción.

De acuerdo a lo planteado por la teoría, cada institución de educación superior debe desarrollar su propia definición de deserción bajo la cual deberá orientar sus estrategias, mostrando que las políticas desarrolladas seguirán dicha definición; de manera que una definición demasiado acotada restringe las acciones institucionales, mientras que una definición bastante amplia le quita sentido a las políticas. Para poder desarrollar la definición de deserción de la universidad Icesi es necesario analizar lo propuesto por el ministerio y el proyecto de desarrollo institucional para el año 2022.

En primera instancia, para el Ministerio de Educación Nacional, la educación vista como el abandono del sistema educativo por dos semestres consecutivos tiene una visión netamente económica, en cuanto a que trae implícita la preocupación por mantener al estudiante en el sistema mas no muestra señales de querer entender cómo se comporta dicho individuo en el mismo; bajo esta mirada, el bienestar del estudiante radica en estar matriculado a una institución.

Por su parte, la Universidad Icesi ha propuesto el proyecto de desarrollo institucional para el año 2022, en el cual muestra como misión y visión la creación de un mundo mejor, siendo reconocida por su impacto positivo en la sociedad; bajo este enfoque es claro que la intención de Icesi se aleja de la propuesta del MEN puesto que trasciende el mero hecho de estudiar y se preocupa por alcanzar una formación integral. Paralelamente, reconociendo que los valores centrales de la Universidad resaltan la dignidad de las personas encaminadas a lograr el bienestar de la sociedad,

y los objetivos institucionales buscan la formación de excelencia, es evidente que Icesi busca desarrollar íntegramente a las personas para que puedan ser motor de desarrollo en la sociedad, y esto es algo que sólo puede llevarse a cabo mediante el total involucramiento de los estudiantes con sus pares, la misma institución y el desarrollo de su plan de vida personal.

En este sentido, los objetivos institucionales No. 3, 4, 5 y 6 están encaminados directamente al fortalecimiento integral del estudiantado mediante la reducción de la deserción. Los objetivos 3 y 4 hablan explícitamente del fortalecimiento de la sociedad mediante prácticas equitativas, en este sentido se incentiva la admisión de estudiantes pluriculturales sin sesgos de selección, pues la responsabilidad de la Universidad radica en formarlos a todos para construir un mundo mejor, sin importar de donde provengan. El objetivo 6 hace alusión a la tarea que deben cumplir los profesores y colaboradores como directos responsables de la formación y motivación de los estudiantes para continuar sus estudios con excelencia. Finalmente, el objetivo No. 5 reconoce explícitamente la deserción como un problema real que debe ser enfrentado, haciendo la salvedad que en el proceso no se puede flexibilizar la calidad que caracteriza a la Universidad.

Por otro lado, el Libro de Derechos y Deberes de la Icesi brinda otros elementos que pueden ser útiles para lograr la correcta definición de deserción. En este sentido, los estudiantes tienen derecho a obtener beneficio del proceso formativo, a tener acceso a los recursos de bienestar y académicos, a tener canales de comunicación constantes con los profesores y directivos, a ser escuchados cuando tengan problemas académicos y/o financieros. En contraposición, los estudiantes tienen el deber de cumplir el reglamento de la Universidad, al tiempo que deberán respetar los plazos y procedimientos establecidos por la institución para realizar la matrícula académica y financiera, de lo contrario dejarán de ser estudiantes activos de la Icesi. Debido a lo anterior, se observa claramente cómo la Universidad da prelación al desarrollo integral del individuo, permitiendo que los estudiantes se desarrollen, siempre en un marco institucional; de manera que la definición de deserción, a pesar de estar centrada en el estudiante, también deberá contemplar elementos institucionales que posibiliten el desarrollo normal de la Universidad en cuanto a sus obligaciones legales.

Por lo anterior, se plantea que la correcta definición de deserción que debe seguir la Universidad Icesi dentro de su labor de transformar la sociedad para construir un mundo mejor es: *El estudiante de la Icesi será considerado desertor cuando sus objetivos individuales hayan fracasado en integrarse con la propuesta institucional, haciendo que el estudiante no se matricule en la Universidad Icesi durante dos (2) semestres consecutivos, y no haya manifestado su intención de regresar.*

En primer lugar, esta definición de deserción no se desliga de los objetivos institucionales en su propuesta de formar estudiantes con alto grado de competitividad, ya que esa es la propuesta institucional y lo que diferencia a Icesi de otras instituciones de educación superior. En segundo lugar, la definición tiene en cuenta aspectos institucionales que no se alejan de lo propuesto por el MEN en cuanto a la temporalidad en que se constituye un desertor. En tercera instancia, se manejan elementos propios de un enfoque individual los cuales se alejan del contenido netamente académico y tiene en cuenta otros elementos influyentes en la decisión de deserción, en esta medida, se está manifestando implícitamente que la motivación del estudiante no causa el buen desempeño académico, y por ende, se está sugiriendo que el compromiso académico por sí solo, no garantiza la retención. De manera que la definición propuesta maneja las diversas formas como los objetivos individuales pueden integrarse con los objetivos institucionales (va más allá de la mera integración académica), cuyo fracaso e incompatibilidad es lo que ocasiona la deserción.

Finalmente, la no manifestación de regresar a la Universidad supone que Icesi hizo todo lo que estuvo a su alcance para impedir que el estudiante desertara (representando una alta responsabilidad en este aspecto) pero hubo factores decisivos que la Universidad no pudo manipular, lo cual permite concluir que la deserción estudiantil es una responsabilidad compartida.

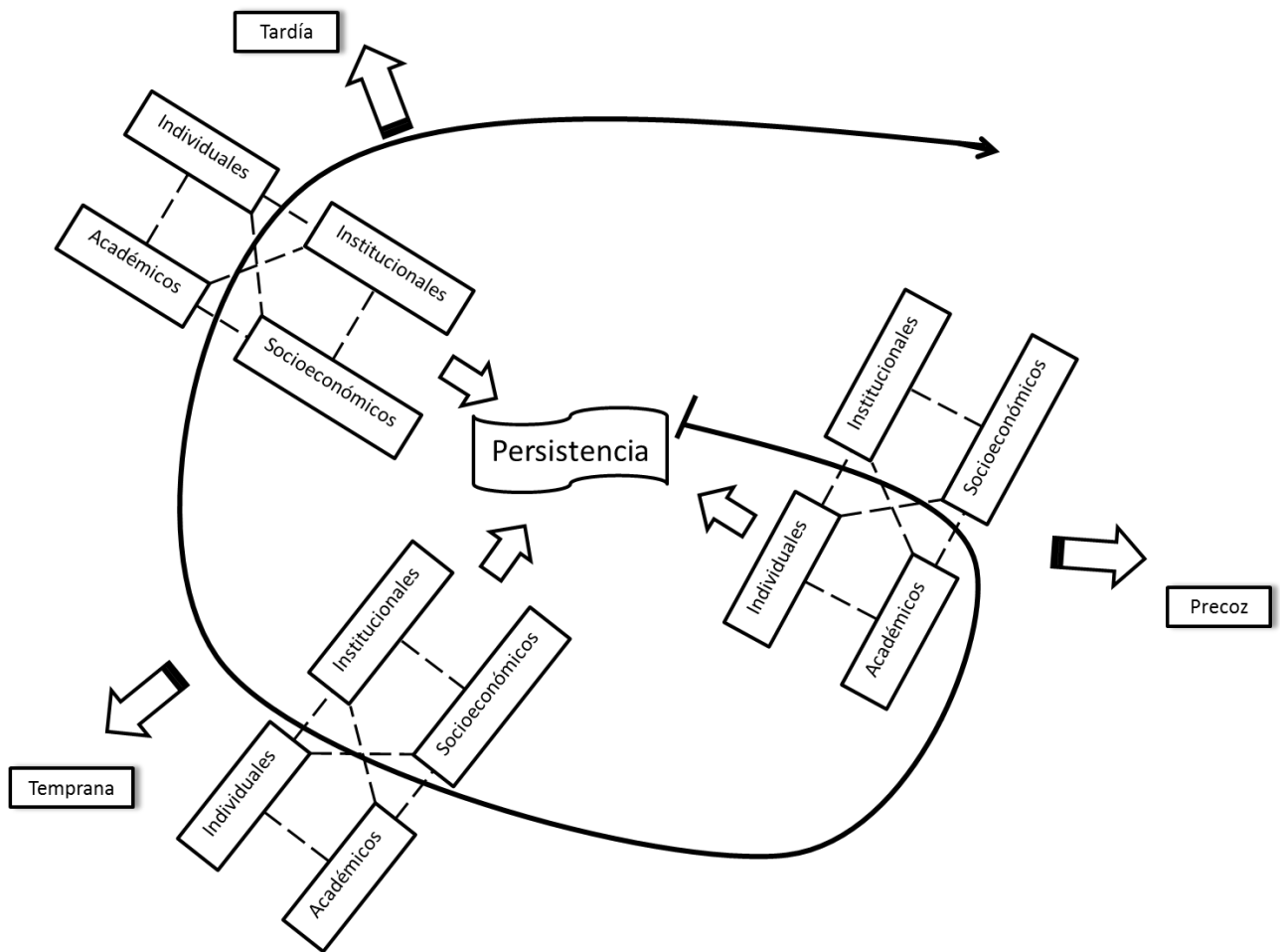
### **3.2. Modelo Teórico.**

Una vez establecida la definición de deserción que debe regir en la Universidad Icesi, se presenta a continuación el modelo teórico que permitirá entender todos los aspectos que deberán ser tenidos en cuenta al momento de abordar esta problemática.

De acuerdo a lo establecido en la teoría, adaptado a la situación particular de la Universidad Icesi, la Figura 1 muestra el problema de deserción como una espiral, donde factores de diversa índole se relacionan teniendo como marco de referencia el estudiante, el cual es el responsable de tomar la decisión final de persistir o retirarse en un marco temporal establecido. En primera medida, se adopta la forma de espiral para mostrar que al analizar la deserción no puede haber linealidad en cuanto a que los factores relevantes no se manifiestan en un único momento en la vida estudiantil, sino que ejercen influencia constante y de forma reiterativa sobre el estudiante; en este sentido, la espiral permite suponer que la vida estudiantil tiene un objetivo de crecimiento, y el estudiante mantiene una mirada retrospectiva sobre su experiencia universitaria para ir escalando en la espiral y lograr los objetivos propuestos.

En segundo lugar, se tiene en cuenta la temporalidad de la deserción diferenciando en tres momentos de gran importancia: 1) la deserción precoz que ocurre previo a la matricula en primer semestre, donde los estudiantes forman expectativas y tienen el primer contacto con la universidad. 2) La deserción temprana que ocurre en los primeros semestres de la universidad (hasta quinto semestre) donde los estudiantes ponen a prueba sus expectativas y comienzan a formarse las diversas formas de integración. 3) La deserción tardía que ocurre en los últimos semestres de la universidad, donde los estudiantes se encuentran más cerca de alcanzar su objetivo. Finalmente, la espiral muestra las diversas fuerzas que actúan sobre la disyuntiva que tiene el estudiante: ser persistente y continuar con sus estudios (decisión que lo lleva a permanecer dentro de la espiral), o desertar (fuerza que lo expulsa del sistema).

**Figura 1. Modelo Teórico de Deserción en la Universidad Icesi.**

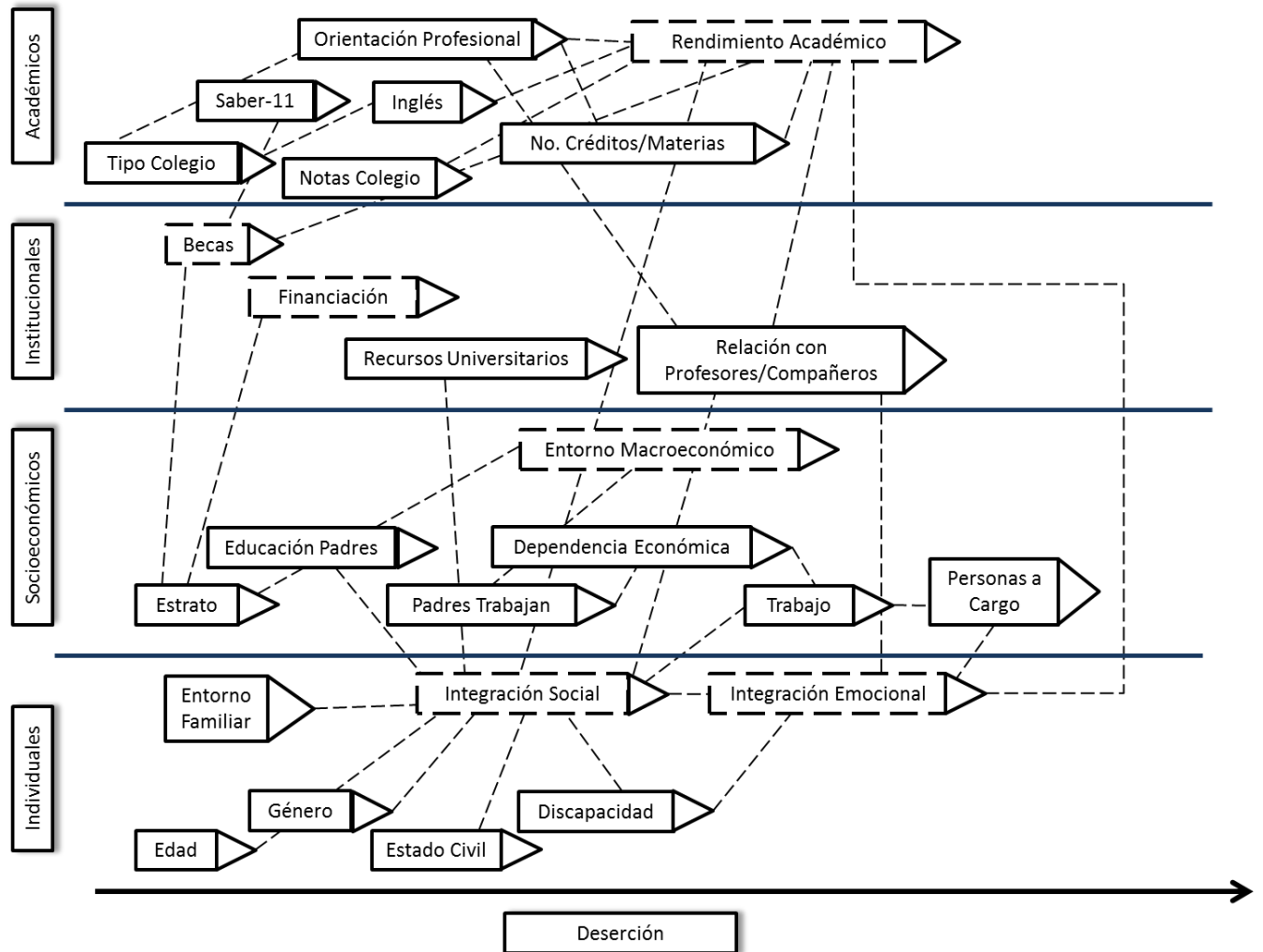


Fuente: Elaboración propia

La discusión debe centrarse ahora en analizar la forma como las cuatro familias de determinantes se relacionan entre sí, pues las estadísticas mostradas anteriormente permiten intuir que la decisión final de desertar por parte del estudiante se ve influenciada por innumerables factores que interactúan de diversas maneras en la vida estudiantil. La

Figura 2 plantea los determinantes de la deserción que pueden influenciar al estudiante de Icesi, igualmente, se plantean algunas interacciones que ocurren entre dichos factores, logrando diversos encadenamientos que se manifiestan a lo largo de la vida estudiantil, lo anterior permite demostrar que la decisión final de desertar es producto de múltiples aspectos (trasciende la mera justificación académica). Finalmente, las interacciones permiten observar algunos nodos que presentan más interacciones que otros, resaltando su importancia dentro del modelo (dichos determinantes están representados con la línea punteada) de manera que deberán ser evaluados con cautela.

**Figura 2. Interacciones de los factores de deserción en la Universidad Icesi.**



Fuente: Elaboración propia.

Para tener una mejor comprensión de los determinantes de la deserción, se presenta a continuación la Tabla 4 con la descripción de los determinantes que teóricamente deben ser tenidos en cuenta para explicar la deserción en la Universidad Icesi.

**Tabla 4. Descripción de los determinantes de la deserción.**

<b>Familia</b>	<b>Determinante</b>	<b>Descripción</b>
Individual	Edad	Edad en primer semestres.
	Género	Género del estudiante.
	Estado Civil	Estado civil del estudiante.
	Discapacidad	Si el estudiante sufre alguna discapacidad.
	Entorno Familiar	El estudiante vive con sus padres. * tiene hermanos. * posición que ocupa respecto a hermanos.
	Integración Social	Motivación (máxima educación que quiere alcanzar, ¿Icesi fue su primera opción?). *Expectativas frenet a la Universidad (antes y después de matricularse). *Participación en actividades extracurriculares (ej. Bienestar Universitario). *Metas.
	Integración Emocional	Sentimientos del estudiante. *Nivel de estrés.
Socioeconómico	Estrato	Estrato socioeconómico.
	Educación Padres	Máximo nivel de estudio de los padres.
	Padres Trabajan	Si los padres están trabajando.
	Dependencia económica	Si el estudiante depende económicamente de alguien.
	Trabajo	Si el estudiante trabaja.
	Personas a cargo	Si el estudiante tiene personas a cargo.
	Entorno Macroeconómico	tasa de crecimiento de la economía. *Tasa de desempleo de la ciudad.
Institucional	Becas	Beca Icesi a la excelencia, Beca Icesos, Beca Icesi-ACCES, Beca de profesores, Beca "De Grauwe", Becas empresariales, Monitorías académicas, Becas institucionales, Beca cuadro de honor.
	Financiación	Crédito directo con la Universidad, Crédito con entidades financieras, Crédito Icetex.
	Recursos Universitarios	Planta Física, Biblioteca, Bienestar Universitario.
	Relación con Profesores Compañeros	Relación de los estudiantes con los profesores y con sus pares.
Académico	Tipo de Colegio	Si el colegio es privado, oficial, bilingüe, militar (su clasificación según el Icfes).
	Saber-11	Resultado prueba Saber-11.
	Notas Colegio	El promedio de las notas del bachillerato.
	Inglés	Clasificación del exámen de inglés de Icesi.
	Orientación Profesional	*El estudiante recibió orientación vocacional antes de ingresar a Icesi. *El estudiante recibió orientación para matricular materias.
	Rendimiento Académico	El rendimiento académico del estudiante en Icesi.

Fuente: Elaboración propia.

Para la obtención de la información, el Formulario de Inscripción para Pregrado permite recabar gran parte de los determinantes de la deserción, igualmente, las estadísticas disponibles en



Simbiosis permiten obtener mayor información. Sin embargo, se requieren nuevos instrumentos para recopilar la información relacionada a la integración social y emocional y a la relación con los profesores y compañeros, los cuáles son aspectos fundamentales para el entendimiento de la deserción estudiantil.

### **3.3. Prácticas para reducir la deserción en la Universidad Icesi.**

A pesar de no tener una política integral para reducir la deserción estudiantil, la Universidad Icesi tiene diversas estrategias para alcanzar el objetivo, sin embargo, dada la forma como están organizadas pareciera que la mayoría de estas estratégicas fueron diseñadas con otros objetivos, siendo la deserción estudiantil un objetivo secundario a ser alcanzado por estas políticas.

En primera instancia, en lo que respecta a la deserción precoz, el departamento de Mercadeo Institucional juega un papel primordial en esta etapa, pues es el responsable de establecer el primer contacto con los aspirantes, de manera que está directamente relacionado con la formación de expectativas; para ello, ha desarrollado dos cartillas promocionales las cuales buscan que el estudiante opte por estudiar en Icesi (en primer lugar), para luego escoger la carrera que desea estudiar. Diversas actividades desarrolla Mercadeo Institucional para llevar a cabo sus objetivos, destacando el *Open House* e *Icesi Interactiva* como las actividades más representativas en esta etapa, pues los posibles estudiantes interactúan de primera mano con personas de la institución y con estudiantes activos de la Universidad. Paralelamente se llevan a cabo visitas a colegios y se da la oportunidad de realizar pasantías (y en algunos casos excepcionales: ver una materia completa) en algunas materias estratégicas para ayudar a que el estudiante se decida por estudiar en Icesi.

Cabe destacar que en la etapa de la deserción precoz, la importancia de generar expectativas reales, pues los estudiantes que decidan entrar a la Universidad las confrontarán en su primer semestre. Igualmente, se destaca que en esta etapa los profesores (especialmente los directores de programas) deben tener un compromiso fuerte para lograr el éxito en las actividades propuestas por Mercadeo Institucional. Paralelamente, la Universidad Icesi ha establecido un sistema estructurado sobre las facilidades financieras para ingresar a la Universidad, desarrollando un folleto específico en lo relativo a becas y financiación, esta información debe ser clara, accesible y debe contar con toda la asesoría necesaria del personal administrativo.

Bienestar Universitario, como un equipo interdisciplinario que colabora por la construcción de la propuesta educativa de Icesi, se constituye un pilar fundamental en la lucha contra la deserción durante toda la vida estudiantil (deserción temprana y tardía), en este sentido ha desarrollado diversas estrategias en las áreas de arte y cultura, deporte y recreación, desarrollo humano y salud integral, y proyecto social universitario, las cuáles se describen a continuación:

- Desarrollo Humano y salud integral.

Las actividades de desarrollo humano y salud integral abarcan numerosas iniciativas, que en conjunto están diseñadas para que el estudiante de Icesi logre integrarse con la propuesta institucional, de manera que dichas actividades son de vital importancia para reducir la deserción. En primera instancia, se destaca el programa de inducción (que cuenta con un módulo para los estudiantes fuera de Cali), el cual facilita el proceso de integración de los estudiantes con el

entorno universitario, buscando que estos logren apropiarse de los procesos característicos de la Universidad. Igualmente, se muestran los programas de prevención en salud (Hablemos de Nutrición, Proyecto Colibrí, Salud Sexual y Reproductiva, Jornadas de Prevención en Salud) que promueven el autocuidado por parte del estudiante para alcanzar un estado de salud integral, necesario para afrontar la vida universitaria. En tercer lugar, se presenta el programa de prevención en alcohol y psicoactivos, el cual busca generar espacios de reflexión que lleven a la prevención del consumo de estas sustancias. También se cuenta con el programa de desarrollo personal, el cual busca un desarrollo en las áreas psico-afectiva y espiritual del estudiante mediante actividades de participación voluntaria como: Comité de Bienestar Universitario, Consejería a estudiantes, Taller de Habilidades Sociales.

Finalmente, Bienestar Universitario, a través de su área de desarrollo humano y salud integral cuenta con el programa de acompañamiento académico, el cual ha sido diseñado exclusivamente para la disminución de la deserción, buscando que los estudiantes tomen conciencia de las metodologías académicas y logren adaptarse a la vida universitaria con buen rendimiento académico. En este sentido, el programa cuenta con talleres como hábitos de estudio, taller de manejo de tiempo, comunicación asertiva, solución de problemas, planeación y gestión, habilidades para el estudio de matemáticas, y cuenta con grupos de estudio liderados por monitores para el estudio de las materias. Igualmente se destacan dos (2) actividades fundamentales del programa de acompañamiento académico:

- ✓ Proyecto Ícaro: Diseñado para aquellos estudiantes que ingresan a la Universidad pero no tienen un buen puntaje en las pruebas Saber-11 o el entrevistador considera necesario que ingresen a este programa.
- ✓ Seguimiento Primer Semestre: Para los estudiantes de primer semestre, en la cuarta (4) semana de estudio se realiza un taller para que los estudiantes tomen conciencia y realicen los ajustes necesarios para culminar el semestre de manera exitosa. Igualmente, se exige que los profesores de primer semestre identifiquen aquellos estudiantes que requieran seguimiento (en lo relacionado al rendimiento académico, asistencia, preparación y participación en clase) para iniciar asesorías personalizadas con dichos estudiantes.

- Deporte y Recreación.

Las prácticas de actividades deportivas y recreativas en la Universidad Icesi son relevantes para que los estudiantes logren la integración con la institución y posibiliten la formación integral, en este sentido se incentiva la práctica de 17 deportes, diversas actividades recreativas y diversos talleres de formación.

- Arte y Cultura.

La participación en actividades de arte y cultura es fundamental para la formación integral y la integración entre el estudiante y la institución, de esta manera se ofrecen numerosos cursos en las áreas de artes corporales, música, artes escénicas, artes plásticas, artes visuales y algunos talleres cortos.

- Proyecto Social Universitario.

Siguiendo la propuesta misional de la Universidad, se busca articular la propuesta institucional hacia actividades concretas de servicio en la ciudad, de esta manera se ofrecen seminarios (Gestores del Cambio, Gestores Ambientales) y proyectos (Icesi Verde, No al Trabajo Infantil, Universidad Posible).

En definitiva, las actividades propuestas por Bienestar Universitario están encaminadas a fortalecer la experiencia universitaria mediante a experiencias que trascienden la vida académica, lo cual constituye un argumento relevante para afirmar que el desempeño académico no es el único factor decisivo en la persistencia del estudiante. Igualmente, se destaca el carácter voluntario que tienen todas las actividades de Bienestar, pues dan libertad al estudiante para que elija cuándo y cómo desea participar en dichas actividades, aumentando la integración de este con lo propuesto con la institución al tiempo que denota compromiso y motivación.

Por otro lado, el sistema de becas por buen rendimiento académico y la posibilidad de realizar monitorías (académicas, de oficina, de investigación) son herramientas concretas para disminuir la deserción, pues motivan y crean compromiso por parte del estudiante a seguir en la Universidad. Igualmente, las anteriores prácticas sólo tienen sentido bajo una política de puertas abiertas y alto compromiso por parte del profesorado para tener buena comunicación (formal e informal) con los estudiantes en todo momento. También, la inversión en planta física es un motivante para que los estudiantes sientan agrado de asistir a la Universidad. Igualmente, mantener el tamaño de las clases en la universidad con pocos estudiantes, matricular a los estudiantes de primer semestre en grupos, ofrecer monitorías y tutorías, fomentar el trabajo en equipo, dedicar la primera clase del semestre a repasar el contenido curricular, entre otras medidas, son efectivas para fomentar la integración de los estudiantes con el proyecto institucional y así disminuir la deserción.

Finalmente, la Universidad ha promovido la creación del Centro de Estudios de Vida Estudiantil (CEVE), el cual muestra su preocupación por los cambios que ha experimentado la vida universitaria al tiempo que concibe las actividades de retención y deserción dentro del ámbito del bienestar universitario. En este sentido, el CEVE tiene como objetivo comprender los procesos de convivencia entre los estudiantes, para así proponer diversas actividades orientadas a mejorar dicha convivencia; dichos objetivos serán logrados mediante el análisis de datos estadísticos y demás herramientas que otorguen rigurosidad a las propuestas allí elaboradas. En definitiva, el CEVE apunta a mejorar la integración del estudiante con la Universidad, estableciendo canales de comunicación efectivos que permitan detectar alertas tempranas en dicho proceso de integración.

En definitiva, las anteriores son prácticas que se presentan de forma aislada al tiempo que favorecen la integración del estudiante con la Universidad, promoviendo la permanencia al tiempo que disminuye la deserción, pues no se puede olvidar que la Universidad se convierte en el segundo hogar para los estudiantes de manera que su permanencia allí debe ser agradable en todo momento.

### **3.3.1. Programa de Seguimiento a Estudiantes Readmitidos de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas (FCAE).**

La FCAE de la Universidad Icesi ha desarrollado desde 2010 un programa específico para disminuir la deserción estudiantil, presentando así el Programa de Seguimiento a Estudiantes Readmitidos (PSER) el cual tiene como objetivo principal aumentar la retención estudiantil y hacer más agradable la adaptación al modelo universitario, mediante el mejoramiento del rendimiento académico. En este sentido, a pesar de partir de un argumento netamente académico, se trabajan diversas áreas de manera integral haciendo que el estudiante (y su familia) aumente su autoestima, pues la causa del retiro por motivos académicos genera un sentimiento de fracaso y frustración y al pedir el reintegro accediendo a participar en el PSER, el estudiante estará recibiendo una intervención integral que requiere un alto compromiso de todos los actores involucrados (el estudiante mismo, su familia, la psicóloga del PSER, su director de programa, los profesores de Icesi, directivos).

El programa es relevante porque mantiene una intervención integral sobre el estudiante, reconociendo que el bajo desempeño académico puede ser el resultado de múltiples factores que ejercen presión sobre el estudiante y no lo dejan alcanzar su objetivo. De manera que el programa está diseñado para cambiar la concepción sobre la deserción estudiantil, pues se debe dejar de rotular al estudiante desertor como un fracasado (más si es por motivos académicos), sino que por el contrario, se deben utilizar todas las herramientas disponibles para que el estudiante logre articular su proyecto de vida con la propuesta institucional de Icesi.

Siendo consecuentes con la teoría, el estudiante que ingresa a la Universidad trae consigo inscritos una serie de valores, prácticas, hábitos y esquemas mentales, que en conjunto motivan al estudiante a alcanzar la meta de graduarse; de manera que al iniciar su vida universitaria, estos aprendizajes preestablecidos entran en contacto con la propuesta educativa de Icesi, que cuando no logran ser resueltos y existe conflicto permanente, el estudiante puede tomar la decisión de desertar bajo una sensación de fracaso (indicando que la transición del colegio al medio universitario no fue exitosa). En este sentido, el PSER reconoce esta situación y es por eso que exige a los estudiantes readmitidos contar con el apoyo de su familia, la cual acompaña y motiva al estudiante en la construcción de su proyecto de vida. De manera que la decisión de desertar no es vista como responsabilidad total del estudiante, sino que muchos actores involucrados influyen de diversas maneras en esa decisión.

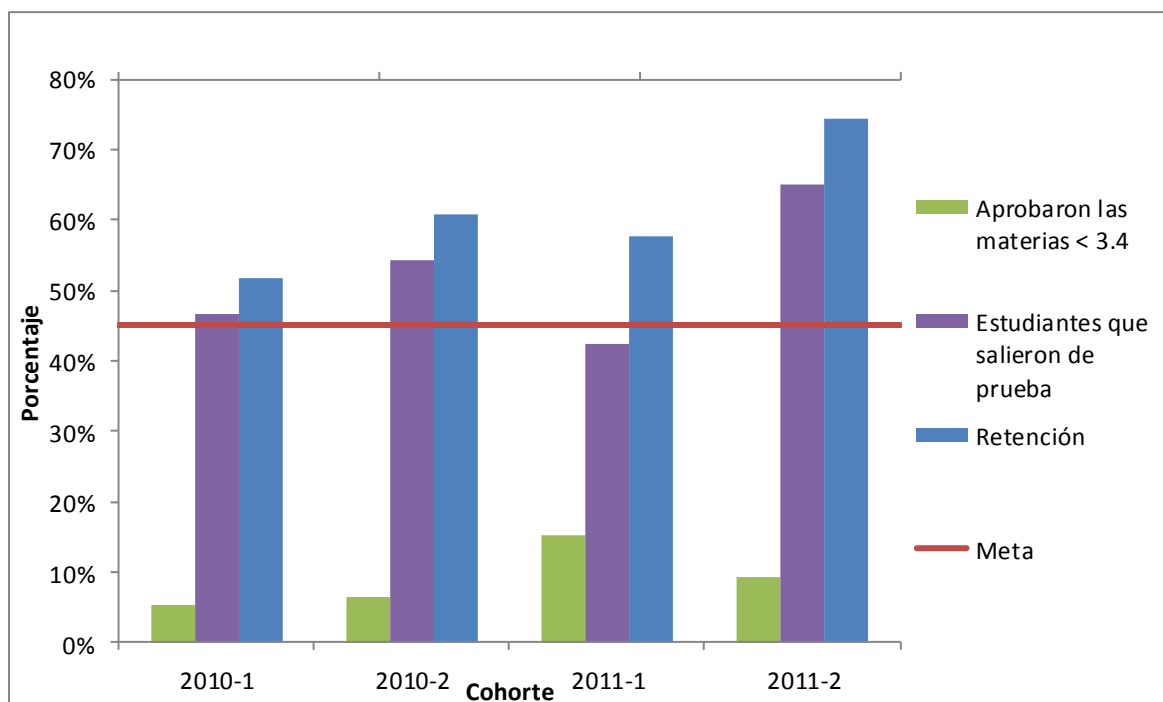
El Programa de Seguimiento a Estudiantes Readmitidos establece que aquellos estudiantes que fueron retirados de la Universidad por bajo rendimiento académico pueden vincularse nuevamente bajo el compromiso de participar activamente de actividades de apoyo y desarrollo académico y personal, contando con el acompañamiento familiar y la participación activa de la psicóloga del PSER. De manera que los estudiantes participantes del programa deberán asistir a talleres de manejo del tiempo, estrés y ansiedad, así como orientaciones para su apropiada integración a la vida universitaria.

Metodológicamente, los estudiantes participantes del programa deberán firmar una carta de compromiso con sus padres, deberán matricular máximo tres (3) materias, deberán participar de los talleres propuestos, tendrán mínimo dos (2) citas con la psicóloga del PAER y los profesores deberán hacer seguimiento permanente del desempeño. Igualmente, se identifican algunas acciones concretas que son: 1) Reunión con los padres de familia, donde se hace el primer

acercamiento entre la institución y el núcleo familiar, buscando el compromiso por parte de este último para participar del programa. 2) Citas individuales con la psicóloga del PSER, se establece un cronograma de citas individuales al tiempo que se realiza la prueba LASSI<sup>6</sup>, la cual sirve como base para establecer el seguimiento, pues cada caso se maneja de forma personalizada. 3) Talleres psicológicos y de apoyo académico, los cuales ayudan al estudiante a administrar el tiempo, la ansiedad y las estrategias de aprendizaje (también hay talleres de refuerzo académico en las áreas de matemáticas y estadística). 4) Orientación profesional, que ayuda a los estudiantes a definir su plan de vida en la universidad y proyectarse a futuro. 5) Control de asistencia, resalta el compromiso del estudiante y familia en participar activamente del programa.

Los resultados del PSER se pueden cuantificar mediante dos indicadores: el porcentaje de retención de estudiantes entre primer y cuarto semestre (es cuando se observa la mayor cantidad de deserción), y la participación de los talleres propios del programa. En este sentido, el Gráfico 16 permite observar cómo desde la introducción del programa, el porcentaje de deserción ha aumentado 23 puntos porcentuales, pasando de 52% a 74%; igualmente, es destacable el aumento de los estudiantes que salieron de prueba (significa que han aprobado el semestre con un promedio ponderado superior a 3,4).

**Gráfico 16. Porcentaje de retención de estudiantes participantes del PAER en la FCAE.**



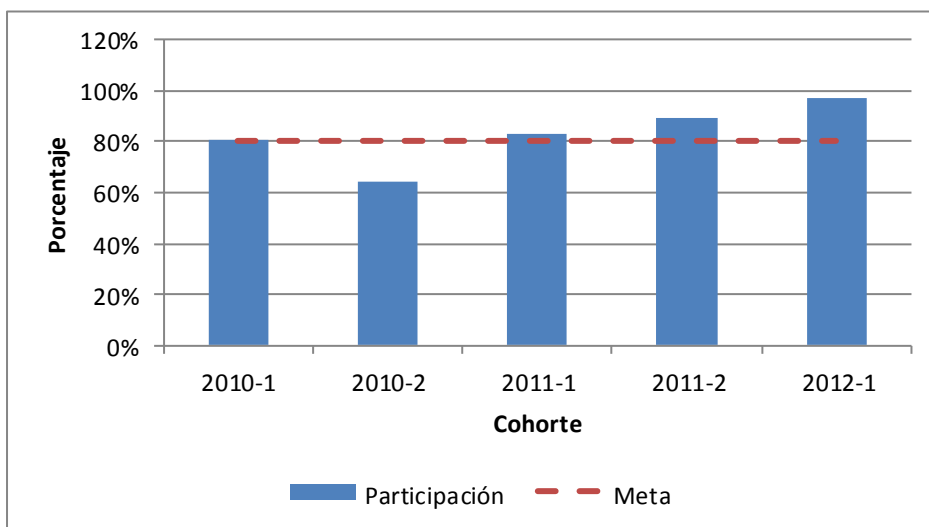
Fuente: PAER

Igualmente, el otro indicador relevante es el porcentaje de participación en las actividades del programa, el cual se observa que para las últimas dos (2) cohortes se ha superado la meta del 80%,

<sup>6</sup> La Prueba LASSI es una prueba metacognitiva que mide tres (3) aspectos asociados al aprendizaje y métodos de estudio: Voluntad (manejo de ansiedad, motivación y actitud hacia el estudio), Habilidades (autoevaluación, procesamiento de información e identificación de ideas principales en textos), Autorregulación (monitoreo de todos los aspectos anteriores).

igualmente se debe hacer la aclaración que sólo para el último año se ofrecieron cursos remediales en matemáticas y estadística, lo cual tiene influencia sobre el aumento de la participación en el programa.

**Gráfico 17. Porcentaje de participación en las actividades del PSER (estudiantes de primero a cuarto semestre).**



Fuente: PAER

Finalmente, existe evidencia que indica que el número de estudiantes que se retiran de la Universidad una vez han participado del programa tiene una tendencia decreciente, lo cual es un resultado bastante positivo para el programa, pues indica que el efecto esperado de disminuir la deserción por motivos académicos mediante una intervención integral está dando resultados positivos.

En definitiva, se observa que el PSER se constituye en una buena intervención ya que ofrece una estrategia integral para enfrentar el problema de la deserción por motivos académicos, ya que, como se pudo sustentar, sólo mediante una intervención integral es posible mejorar el rendimiento académico, pues se sustenta teóricamente cómo diversas interacciones entre varios determinantes tienen incidencia sobre el desempeño académico y la decisión final de desertar.

### **3.4. Propuestas de políticas para reducir la deserción en Icesi.**

Habiendo analizado la situación de la deserción en la Universidad Icesi bajo una perspectiva teórica impulsada por diversos estudios internacionales y nacionales, se proponen a continuación algunas iniciativas que podrían ser efectivas para disminuir la deserción en la Universidad; haciendo la salvedad que el verdadero impacto de dichas políticas sólo tendrá resultado una vez se establezca el perfil del estudiante en riesgo, sin embargo, reconociendo las iniciativas que ya están en curso, las propuestas que se hacen a continuación son complementos a la estrategia ya establecida haciendo que estas tengan mucho significado para la disminución de la deserción.

En primer lugar, se establece la necesidad de establecer una política institucional propia de Icesi, donde todas las estrategias logren articularse bajo un mismo marco, teniendo en cuenta que la deserción estudiantil hace parte de la propuesta de modelo institucional impulsado por la Universidad, de manera que se requieren invertir recursos para establecer la base mediante la cual se desarrollará la estrategia institucional para luchar contra la deserción; reconociendo la diversidad de perfiles (que puede hacer más tediosa la tarea) entre las facultades, se hace imperativo tener contacto permanente con Bienestar Universitario, pues son los únicos que tienen contacto con todo el estudiantado.

En segunda medida, se destaca la necesidad de vincular activamente al profesorado, de manera que es imperativo empoderar a los profesores para que se preocupen por reducir la deserción. En este sentido se propone que los profesores más experimentados sean quienes enseñen a los de primer semestre (evitando que estudiantes recién graduados, sin experiencia, enseñen a los estudiantes que recién empiezan), pues eso ayudaría a crear el vínculo entre el estudiante e Icesi. También, el apoyo permanente de los profesores hacia los estudiantes (en escenarios formales e informales) genera impactos positivos, pues si un estudiante percibe que es escuchado por su profesor (ej. Aprenderse el nombre del estudiante) estará motivado. En definitiva, los profesores deben empoderarse del proceso pedagógico propuesto por Icesi para lograr mantener motivados a sus estudiantes.

Como estrategia para aumentar la integración social de los estudiantes, se propone crear un sistema de apadrinamiento de estudiantes de semestres superiores sobre estudiantes más pequeños, para las materias que históricamente ha representado mayor dificultad. Igualmente, se propone crear un espacio físico donde haya tutoría permanente en las materias del departamento de matemáticas y estadística.

#### **4. Conclusiones y Discusión.**

Luego de haber analizado el estado del arte de la deserción estudiantil, y habiendo reseñado lo que sucede en Colombia al respecto, se tienen suficientes herramientas para entender la realidad de Icesi en cuanto a esta problemática, logrando estructurar de manera teórica la experiencia de la Universidad, lo cual sirve de insumo para elaborar las políticas necesarias que ayuden a disminuir esta problemática. En este sentido, se reconoce que la Universidad está llevando a cabo procesos importantes para visibilizar la deserción, reconociendo que es de suma importancia que la deserción aparezca explícitamente en el Proyecto de Desarrollo Institucional. Lo anterior permite inferir que, de acuerdo a lo propuesto por McLaughlin et al. (1998), Icesi se encuentra en un periodo de transición entre la etapa de la depresión hacia la etapa de aceptación (etapa superior en el modelo) donde se promueve el total involucramiento de todos los actores de interés para desarrollar una política integral institucional al respecto, que debe regirse bajo estándares académicos y argumentos válidos.

Se observa que la Universidad Icesi presenta una visión ambigua frente a la lucha contra la deserción, ya que se muestra un elevado interés por el compromiso académico como forma de articular toda la experiencia universitaria y principal motivador (el desempeño académico se convierte en el único predictor de la deserción en Icesi); sin embargo, teóricamente se ha argumentado que el compromiso académico hace parte de otras interacciones que deben ser

tenidas en cuenta porque son relevantes (prueba de ello es el aumento en los índices de deserción por otras causas). En este sentido, se observa que Icesi ha dado prevalencia a identificar aquellas condiciones preexistentes con las cuales ingresa el estudiante, pero debería mostrar mayor preocupación por mejorar las formas de integración del estudiante con la institución (para lo cual no existen instrumentos que permitan medir esto). Sin embargo, las numerosas iniciativas (promovidas en su mayoría por Bienestar Universitario) favorecen la integración más no sugieren que fueron concebidas dentro de una estrategia para disminuir la deserción.

De acuerdo a la teoría, se estipula que los mejores predictores para la deserción estudiantil son los relacionados con la integración académica y emocional, enfatizando en el hecho que la motivación es distinto del desempeño académico, ni tampoco este último está relacionado con el estrés. De manera que se hace relevante presentar estrategias encaminadas a mejorar el proceso de integración social y emocional con la Universidad.

La Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas tiene una estrategia exitosa para la disminución de la deserción estudiantil por causas académicas, mediante el Programa de Seguimiento a Estudiantes en Riesgo, se propone una estrategia de intervención integral con base en un único predictor, teóricamente se demostró que dicha estrategia es efectiva porque toma el desempeño académico como necesario pero no suficiente para persistir en la Universidad.

Por lo tanto, es necesario crear una política institucional (específica para Icesi) que permita articular todas las iniciativas concretas bajo un marco específico (que perdure en el tiempo), cuyo máximo interés es disminuir la deserción estudiantil (aumentando la retención). Igualmente, resulta imperativo reforzar tanto los instrumentos de medición como las estrategias que promuevan la integración social y emocional de los estudiantes con la Universidad, pues se observa un vacío en estos aspectos.

El paso a seguir es elaborar el perfil de riesgo de los estudiantes de la FCAE, permitiendo validar los argumentos propuestos en este documento. A partir de ese perfil, se podrán llevar a cabo estudios más específicos como: analizar qué ocurre con el estudiante "*hora cátedra*", estudiar la deserción de los estudiantes con muy buen desempeño académico, estudiar qué ocurre con aquellos estudiantes que se encuentran en el umbral de ser retirados por bajo rendimiento académico. En definitiva, el estudio de la deserción en Icesi y específicamente en la FCAE es de suma importancia porque permitirá cumplir con el modelo de desarrollo institucional propuesto para 2022.



## Referencias

- Allen, D. (1999). Desire To Finish College. An Empirical Link Between Motivation And Persistence Research. *Higher Education*, 40(4).
- Astin, A. W. (1997, Dec. ). How "Good" Is Your Institution's Retention Rate? *Research in Higher Education*, 38(6), 647-658.
- Bean, J. (1982). Student Attrition, Intentions, and Confidence: Interaction Effects in a Path Model. *Research in Higher Education*, 17(4), 291-320.
- Bean, J. P. (1982). Student Attrition, Intentions, and Confidence: Interaction Effects in a Path Model. *Research in Higher Education*, 17(4), 291-320.
- Belfield, C. R., & Crosta, P. M. (2012). Predicting Success in College: The Importance of Placement Tests and High School Transcripts. Community College Research Center.
- Berger, J. B., & Milem, J. F. (1999). The Role of Student Involvement and Perceptions of Integration in a Causal Model of Student Persistence. *Research in Higher Education*, 40(6), 641-664.
- Cabrera, A. F., Amaury, N., & Castaneda, M. B. (1993, Mar-Apr.). College Persistence: Structural Equations Modeling Test of an Integrated Model of Student. *The Journal of Higher Education*, 64(2), 123-139.
- Calcagno, J. C., & Long, B. T. (2008). The Impact of Postsecondary Remediation Using a Regression Discontinuity Approach: Addressing Endogenous Sorting and Noncompliance. National Center for Postsecondary Research.
- Cameron, S. V., & Taber, C. (2004). Estimation of Educational Borrowing Constraints Using Returns to Schooling. *Journal of Political Economy*, 112(1), 132-182.
- Cerdán, P., & Blom, A. (2007, Enero). Assisting Talented Students from Low-income Families Attend Tertiary Education (Colombia). (W. Bank, Ed.) *En Breve*, 100, 1-4.
- Colton, G. M., Connor, U. J., Shultz, E. L., & Easter, L. M. (1999). Fighting Attrition: One Freshman Year Program that Targets Academic Progress and Retention for At-Risk Students. *Journal of College Student Retention*, 1(2), 147-162.
- Cornwell, C., Mustard, D. B., & Sridhar, D. J. (2006). The Enrollment Effects of Merit-Based Financial Aid: Evidence from Georgia's HOPE Program. *Journal of Labor Economics*, 24(4), 761-786.
- DeShields Jr, O. W., Kara, A., & Kaynak, E. (2005). Determinants of business student satisfaction and retention in higher education: applying Herzberg's two-factor theory. *International Journal of Educational Management*, 19(2), 128-139.
- DesJardins, S., Ahlburg, D., & McCall, B. (2006). An Integrated Model of Application, Admission, Enrollment, and Financial Aid. *The Journal of Higher Education*, 77(3), 381-429.

- Donoso, S., & Schiefelbein, E. (2007). Análisis de los Modelos Explicativos de Retención de Estudiantes en la Universidad: Una Visión desde la Desigualdad Social. *Estudios Pedagógicos*, 33(1), 7-27.
- Eaton, S. B., & Bean, J. P. (1995, Dec.). An Approach/Avoidance Behavioral Model of College Student Attrition. *Research in Higher Education*, 36(6), 617-645.
- Elkins, S. A., Braxton, J. M., & James, G. W. (2000). Tinto's Separation Stage and Its Influence on First-Semester College Student Persistence. *Research in Higher Education*, 41(2), 251-268.
- Gansemer-Topf, A. M., & Schuh, J. H. (2006, Sep.). Institutional Selectivity and Institutional Expenditures: Examining Organizational Factors That Contribute to Retention and Graduation. *Research in Higher Education*, 47(6), 613-642.
- Gerdes, H., & Mallinckrodt, B. (1994). Emotional, Social, and Academic Adjustment of College Students: A Longitudinal Study of Retention. *Journal of Counseling and Development*, 72(3), 281-288.
- Giovagnoli, P. I. (2002). Determinantes de la deserción y graduación universitaria: Una aplicación utilizando modelos de duración. Universidad Nacional de la Plata.
- Gosman, E. J., Dandridge, B. A., Nettles, M. T., & Thoeny, R. (1983). Predicting Student Progression: The Influence of Race and Other Student and Institutional Characteristics on College Student Performance. *Research in Higher Education*, 18(2), 209-236.
- Grosset, J. (1991). Patterns of Integration, Commitment, and Student Characteristics and Retention among Younger and Older Students. *Research in Higher Education*, 32(2), 159-178.
- Herzog, S. (2005). Measuring Determinants of Student Return vs. Dropout/Stopout vs. Transfer: A First-to-Second Year Analysis of New Freshmen. *Research in Higher Education*, 46(8), 883-928.
- Hodara, M. (2011). Reforming Mathematics Classroom Pedagogy: Evidence-Based Findings and Recommendations for the Developmental Math Classroom. Community College Research Center.
- Ishitani, T. T. (2003, August). A Longitudinal Approach to Assessing Attrition Behavior among First-Generation Students: Time-Varying Effects of Pre-College Characteristics. *Research in Higher Education*, 44(4), 433-449.
- Lohfink, M. M., & Paulsen, M. B. (2005). Comparing the Determinants of Persistence for First-Generation and Continuing-Generation Students. *Journal of College Student Development*, 46(4), 409-428.
- Long, B. (2008). What Is Known About the Impact of Financial Aid? Implications for Policy. National Center for Postsecondary Education.

- McLaughlin, G. W., Brozovsky, P. V., & McLaughlin, J. S. (1998, Feb. ). Changing Perspectives on Student Retention: A Role for Institutional Research. *Research in Higher Education*, 39(1), 1-17.
- Melguizo, T., Torres, F., & Jaime, H. (2011). The Association between Financial Aid Availability and the College Drop Out Rate in Colombia. *Srpinger Journals*, 62(2), 1-30.
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). Deserción Estudiantil en la Educación Superior Colombiana. Metodología de Seguimiento, Diagnóstico y Elementos para su Prevención. Bogotá: MEN.
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). Ingreso Permanencia y Graduación. Educación Superior.
- Ministerio de Educación Nacional. (2012). Disminuir la Deserción es Fortalecer el Capital Humano. Educación Superior(20).
- Ministerio de Educación Superior. (2009). Educación Superior a Blindarse para Enfrentar la Crisis Económica. MEN.
- Murtaugh, P. A., Burns, L. D., & Schuster, J. (1999). Predicting the Retention of University Students. *Research in Higher Education*, 40(3), 355-371.
- Napoli, A. R., & Wortman, P. M. (419-455). Psychosocial Factors Related to Retention and Early Departure of Two-Year Community College Students. *Research in Higher Education*, 39(4), 1998.
- Nora, A. (1987). Determinants of Retention among Chicano College Students: A Structural Model. *Research in Higher Education*, 26(1), 31-57.
- Páramo, G. J., & Correa, C. A. (n.d.). Deserción Estudiantil Universitaria. Conceptualización. EAFIT.
- Pascarella, E. T., & Terenzini, P. T. (1977). Patterns of Student-Faculty Informal Interaction beyond the Classroom and Voluntary Freshman Attrition. *The Journal of Higher Education*, 48(5), 540-552.
- Porto, A., & Di Gresia, L. (2011). Rendimiento de Estudiantes Universitarios y sus Determinantes. Universidad Nacional de la Plata.
- Rumpf, D. L., Coelen, S. P., & Creran, F. J. (1987). Estimating Post-Secondary Student Flow with Limited Data. *Research in Higher Education*, 27(1), 39-50.
- Ryan, J. (2004). The Relationship between Institutional Expenditures and Degree Attainment at Baccalaureate Colleges. *Research in Higher Education*, 45(2), 97-114.
- Sanders, L., & Burton, J. D. (1996, Oct.). From Retention to Satisfaction: New Outcomes for Assessing the Freshman Experience. *Research in Higher Education*, 37(5), 555-567.

- Sandier, M. E. (2000, Oct). Career Decision-Making Self-Efficacy, Perceived Stress, and an Integrated Model of Student Persistence: A Structural Model of Finances, Attitudes, Behavior, and Career Development. *Research in Higher Education*, 41(5), 537-580.
- Scott-Clayton, J. (2012). Do High-Stakes Placement Exams Predict College Success? Community College Research Center.
- Soldner, L., Lee, Y., & Duby, P. (1999). Welcome to the Block: Developing Freshman Learning Communities that Work. *Journal of College Student Retention*, 1(2), 115-129.
- Thomas, L. (2002). Student retention in higher education: the role of institutional habitus. *Journal of Education Policy*, 17(4), 423-442.
- Tinto, V. (1975). Dropout from higher education: A theoretical synthesis of recent research. *Review of educational research*, 89-125.
- Tinto, V. (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. *Revista de Educación Superior*, 71.
- Tinto, V. (2006-2007). Research and Practice of Student Retention: What Next? *Journal of College Student Retention*, 8(1), 1-19.
- Tinto, V. (2010). Tres Lecciones, Cinco Estrategias. *Educación Superior*, 18-19.
- Universidad de los Andes - CEDE. (2007). Investigación sobre Deserción en las Instituciones de Educación Superior en Colombia. Bogotá: CEDE.
- Universidad Icesi. (2005). Boletín Estadístico. Universidad Icesi.
- Universidad Icesi. (2006). Boletín Estadístico. Universidad Icesi.
- Universidad Icesi. (2007). Boletín Estadístico. Universidad Icesi.
- Universidad Icesi. (2008). Boletín Estadístico. Universidad Icesi.
- Universidad Icesi. (2009). Boletín Estadístico. Universidad Icesi.
- Universidad Icesi. (2010). Boletín Estadístico. Universidad Icesi.
- Universidad Icesi. (2011). Boletín Estadístico. Universidad Icesi.
- Universidad Icesi. (2012). Proyecto de Desarrollo Institucional al año 2022. Cali.
- Universidad Icesi. (n.d.). Libro Derechos y Deberes de Pregrado. Cali.
- World Bank. (2003). Tertiary Education in Colombia. World Bank.

Zajacova, A., Lynch, S. M., & Espenshade, T. J. (2005). Self-Efficacy, Stress, and Academic Success in College. *Research in Higher Education*, 46(6), 677-706.